



CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

21

CIENCIAS BIBLICAS: ARAMEO BIBLICO 2

Por Moisés Chávez



Urna fúnebre de Yaaqov (Santiago), hermano de Jesús
Texto arameo: Yaaqov Bar Yosef ahóhi Yeshúa



PROLOGO

Ciencias Bíblicas 21: Arameo Bíblico 2 es el décimo octavo volumen de la Serie CIENCIAS BIBLICAS.

La Serie CIENCIAS BIBLICAS consta de 24 volúmenes que introducen al campo que más apasiona a la juventud inteligente: Las Ciencias Bíblicas. Señalamos con letras negritas el presente volumen:

CIENCIAS BIBLICAS	1	Introducción
CIENCIAS BIBLICAS	2	Hermenéutica
CIENCIAS BIBLICAS	3	Geografía Bíblica
CIENCIAS BIBLICAS	4	Historia de Israel
CIENCIAS BIBLICAS	5	Arqueología Bíblica
CIENCIAS BIBLICAS	6	Ecología Bíblica
CIENCIAS BIBLICAS	7	Teología Práctica
CIENCIAS BIBLICAS	8	Teología Científica
CIENCIAS BIBLICAS	9	Teología Sistemática
CIENCIAS BIBLICAS	10	Crítica Textual
CIENCIAS BIBLICAS	11	Ciencia de la Traducción Bíblica
CIENCIAS BIBLICAS	12	La Biblia Decodificada
CIENCIAS BIBLICAS	13	La Biblia Hebrea
CIENCIAS BIBLICAS	14	El Nuevo Testamento
CIENCIAS BIBLICAS	15	Hebreo Bíblico 1
CIENCIAS BIBLICAS	16	Hebreo Bíblico 2

CIENCIAS BIBLICAS 17	Hebreo Bíblico: Texto Programado
CIENCIAS BIBLICAS 18	Hebreo Bíblico: Ejercicios Programados
CIENCIAS BIBLICAS 19	Diccionario de Hebreo Bíblico
CIENCIAS BIBLICAS 20	Arameo Bíblico 1
CIENCIAS BIBLICAS 21	Arameo Bíblico 2
CIENCIAS BIBLICAS 22	Griego Bíblico
CIENCIAS BIBLICAS 23	Las Tablas de Moisés
CIENCIAS BIBLICAS 24	Historias sobre Ciencias Bíblicas

HEBREO BIBLICO-TEXTO PROGRAMADO
HEBREO BIBLICO-EJERCICIOS PROGRAMADOS
DICCIONARIO DE HEBREO BIBLICO

* * *

OBSERVACIONES SOBRE LOS
VOLUMENES DE ESTA SERIE

A continuación nos referimos solamente a los volúmenes de la Serie CIENCIAS BIBLICAS que requieren de alguna referencia u observación:

—El primer volumen, *Ciencias Bíblicas 1: Introducción* es el Volumen Introdutorio de toda la Serie CIENCIAS BIBLICAS donde se expone el concepto de “Ciencias Bíblicas” —tan abusado por pseudo-académicos evangélicos que no conocen de estas cosas—, y el criterio de organización de las disciplinas, de las Ciencias Bíblicas, dentro de la Serie.

Antes de examinar un volumen en particular de la Serie CIENCIAS BIBLICAS aconsejamos examinar el material de este primer Volumen Introdutorio.

—El Volumen 12, *La Biblia Decodificada*, introduce al lector al impresionante ámbito de la Decodificación Bíblica en el cual el Centro de Estudios Bíblicos “Casiodoro de Reina” (CEBCAR) y la California Biblical University of Peru (CBUP) han hecho grandes avances pioneros vertidos en el texto de la *Biblia Decodificada* y en sus volúmenes auxiliares.

—El Volumen 13, *La Biblia Hebrea*, está dedicado a la decodificación de muchos pasajes codificados de la Biblia Hebrea o Antiguo Testamento mediante la ciencia bíblica de la Crítica Textual. Como tal es un volumen auxiliar de la *Biblia Decodificada*, la Versión Oficial de la Biblia del CEBCAR y de la CBUP.

—El Volumen 14, *El Nuevo Testamento*, es también un enfoque de los pasajes codificados y poco o nada entendidos del Nuevo Testamento, predominantemente a partir de los aportes de la ciencia de la Crítica Textual.

—Los volúmenes 15 y 16 (*Hebreo Bíblico 1* y *Hebreo Bíblico 2*) aparecen como dos volúmenes cuando debieran mejor ser uno solo, porque el segundo es un material scaneado que no lo pudimos fusionar con el primero.

—Lo mismo de los volúmenes 15 y 16 ocurre con los volúmenes 20 y 21 (*Arameo Bíblico 1* y *Arameo Bíblico 2*). El primer volumen introduce a los estudios arameos y lo hace mediante historias cortas, y el segundo es un material scaneado porque contiene grafías arameas que han sido pegadas con goma en los espacios correspondientes.

—Se hace necesario que nos refiramos a los volúmenes 17, 18 y 19 en la lista:

CIENCIAS BIBLICAS 17 Hebreo Bíblico: Texto Programado

CIENCIAS BIBLICAS 18 Hebreo Bíblico: Ejercicios Programados

CIENCIAS BIBLICAS 19 Diccionario de Hebreo Bíblico

Estos no son en realidad los “volúmenes” sino sólo referencias para introducir a tres volúmenes scaneados a los cuales se accede en la página web Biblioteca Inteligente mediante los enlaces que aparecen escritos al final de la Serie CIENCIAS BIBLICAS:

HEBREO BIBLICO-TEXTO PROGRAMADO

HEBREO BIBLICO-EJERCICIOS PROGRAMADOS

DICCIONARIO DE HEBREO BIBLICO

Estos son los tres volúmenes exhaustivos sobre el Hebreo Bíblico que alguna buena persona se dio el trabajo de scanear para hacerlos accesibles al numeroso grupo de estudiantes del Hebreo Bíblico en el mundo de habla hispana. Quien sea que lo hizo, sepa que todos los estudiosos de las Sagradas Escrituras le estamos sumamente agradecidos.

Por cierto, el estudiante de Hebreo Bíblico tendrá mayor comodidad en su uso de estos materiales scaneados recurriendo al programa informático EL GRAN PBI. Pero para mayor comodidad aun, sugerimos a nuestros estudiantes adquirir estos materiales en su formato en papel, publicados por la Editorial Mundo Hispano en Estados Unidos.

—Algunos de los volúmenes de la Serie CIENCIAS BIBLICAS, que originalmente fueron separatas académicas para cursos cortos programados, aparecen ampliados en otras series de la página web Biblioteca Inteligente:

Tal es el caso del Volumen 2 que trata de la *Hermenéutica*, que es ampliado en los ocho volúmenes de la Serie HERMENEUTICA.

El Volumen 6 sobre *Ecología Bíblica* es ampliado en el Volumen 7 de la Serie ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS con el título de, *Curso de Ecología Bíblica*.

El Volumen 8 sobre *Teología Científica* es el mismo Volumen 1 de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA, que sirve de Introducción a dicha Serie.

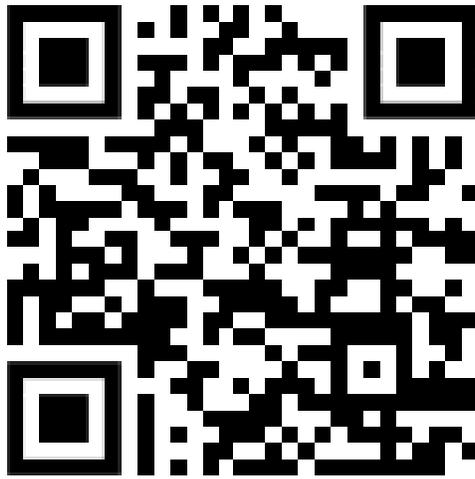
—El Volumen 23, Las Tablas de Moisés, no se refiere a las Tablas de la Ley o los Diez Mandamientos, sino a dos tablas gráficas de vuestro servidor —La Tabla Cronológica de la Biblia y la Tabla Arqueológica del Mundo de la Biblia— que por separado y en tamaño reducido aparecen en los volúmenes 4 y 5 de la presente Serie CIENCIAS BIBLICAS. Ambas tablas son introducidas mediante una historia corta con el mismo título cuyo propósito es motivacional.

* * *

Las citas bíblicas en los volúmenes de la Serie CIENCIAS BIBLICAS provienen de la *Biblia Decodificada*, la versión oficial de la Santa Sede de la CBUP.

Para profundizar lo que respecta a las Ciencias Bíblicas visita nuestra casa en internet.

Aquí tienes la llave mágica para ello:



www.bibliotecainteligente.com

En cuanto a *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la Santa Sede, para recibirlo en tu email escribe a la Dra. Silvia Olano, Secretaría de la CBUP, al email:

cebcarbup@gmail.com

¡Seas bienvenido a la apasionante aventura de las Ciencias Bíblicas!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP





CONTENIDO:

PROLOGO

INTRODUCCION

**PRIMERA PARTE
DECODIFICACION
DE TERMINOS-CONCEPTOS**

ARAM-SIRIA, ARAMEO-SIRIACO
CALDEA, LOS CALDEOS Y EL CALDEO
EL ARAMEO: IDIOMA SEMITICO
LA PESHITA: COFRE DE MISTERIOS
PALABRAS DE LA PESHITA PRESTADAS DEL GRIEGO
EL NOMBRE DE LA BIBLIA EN ARAMEO
EL ARAMEO BIBLICO

**SEGUNDA PARTE
EXPRESIONES CORTAS
DE LA PESHITA**

EXPRESIONES ARAMEAS EN LA BIBLIA HEBREA

EXPRESIONES ARAMEAS EN EL NUEVO TESTAMENTO

**TERCERA PARTE
CALIGRAFIA Y TIPOGRAFIA
DE LA PESHITA**

MODALIDADES DE CALIGRAFIA EN ARAMEO

EL ALFABETO ARAMEO

**CUARTA PARTE
ELEMENTOS DE GRAMATICA ARAMEA**



INTRODUCCION

¿Qué tal Calongo? ¿Te gustaron las historias cortas incluidas en el volumen de *Arameo Bíblico 1*, diseñado para los estudiantes de la Santa Sede en el nivel de Maestría?

Las historias sobre la burra de Balaam y sobre la cátedra de arameo del Profesor Calongo saben reproducir, a su manera, los momentos de emoción vividos en julio del 2008 cuando por fin fue dictado en la Santa Sede de la CBUP el curso de Arameo Bíblico. Incluso contienen unos cuantos avances de gramática aramea que harán el contenido del presente volumen aun más divertido y aleccionador.

El presente volumen, *Arameo Bíblico 2* ha sido diseñado para el Programa de Doctorado de la CBUP-VIRTUAL y forma una unidad con la de *Arameo Bíblico 1*, para completar, junto con los volúmenes de *Hebreo Bíblico* y *Griego Bíblico*, los materiales introductorios que conciernen al estudio científico de los tres idiomas bíblicos.

* * *

Antes de ingresar al estudio del presente volumen se requiere que el estudiante de Doctorado en la CBUP-VIRTUAL examine con atención el contenido del volumen de *Arameo Bíblico 1*, a fin poner mejores fundamentos al estudio de *Arameo Bíblico 2*.

El estudio de *Arameo Bíblico 2* incluye elementos de gramática aramea y requiere también del estudio comparativo del Hebreo Bíblico, a fin de captar el parecido y la diferencia que existe entre ambos idiomas semíticos, hermanos cercanos, aunque el profeta Ezequiel considera al arameo como el padre del hebreo, y con justa razón.

El estudio del arameo es más alentador sobre la base comparativa con el hebreo. Para lograr esto se requiere que el estudiante dedique tiempo al estudio de mi obra, *Hebreo Bíblico: Texto Programado* que le conducirá a un nivel más avanzado del que se logra

mediante la separata de *Hebreo Bíblico 1* incluida en el Programa de Bachillerato del CEBCAR.

Todos estos materiales mencionados han sido producidos por el Centro de Estudios Bíblicos “Casiodoro de Reina” sobre la base del postulado de que el estudiante inteligente sí puede alcanzar un alto nivel de conocimiento de los idiomas bíblicos por la vía de la autodidáctica.

PARTES DEL PRESENTE VOLUMEN

Aparte de las historias cortas de la separata de *Arameo Bíblico 1*, las mismas que funcionan como una poderosa motivación para el estudio de la *lishána aramáya*, “la lengua aramea”, el presente volumen consta de cuatro partes:

1. Primera Parte: Decodificación de términos-conceptos
2. Segunda Parte: Expresiones cortas de la Peshita
3. Tercera Parte: Caligrafía y tipografía de la Peshita
4. Cuarta Parte: Elementos de gramática aramea

La estructura de este volumen se basa en el criterio de la exposición *peshita*, es decir, es sencilla y a la vez motivacional. A continuación nos referimos al contenido de estas cuatro partes:

1. Decodificación de términos-conceptos

Los estudios del arameo en conexión con los estudios bíblicos, adolecen en su parte introductoria de la reiterada y malévolamente presencia de términos-conceptos codificados, que a nadie se le ha ocurrido decodificar previamente: Términos-conceptos como:

“Siríaco”, “caldeo” —como designaciones del idioma arameo—. En realidad el idioma se llama “araméico” y es originario de Aram o Siria, por lo cual se suele llamarlo “siríaco”, término incorrecto. El idioma arameo se difundió en Mesopotamia, en particular en la región de Babilonia y fue cultivado por los caldeos, un grupo étnico de Babilonia. De allí que se lo llame también como “caldeo”, otro término incorrecto.

“Siria” —como designación de la entidad étnico-territorial bíblica de Aram—. Lamentablemente el nombre “Siria” está tan difundido en la literatura post bíblica, que sonaría raro reemplazarlo por el término original que es “Aram”.

“Mesopotamia”, como toponimia que traduce a la expresión bíblica Aram Naharáyim, cuya traducción más adecuada es “la Aram entre los dos ríos” (el Tigris y el Eufrates), y que la *Biblia Decodificada* del Dr. Moisés Chávez prefiere no traducirla sino sólo transcribirla. En realidad se trata del territorio de Siria que estaba entre el Tigris y el Eufrates, para diferenciarla de su territorio que está al oeste del río Eufrates

Y así hay muchos otros términos-conceptos que expondremos en su debido momento.

2. Expresiones cortas de la Peshita

En la segunda parte profundizamos el enfoque filológico de la separata de Arameo Bíblico I, tanto del arameo como idioma, como de los términos arameos que aparecen en la Biblia Hebrea y en el Nuevo Testamento.

En *Arameo Bíblico 2* ampliamos nuestro enfoque filológico respecto de la versión aramea de la Biblia, la Peshita, que incluimos en la separata de *Arameo Bíblico I* en la modalidad de historias cortas. Ahora es el momento de volvernos a referir al contenido de tales historias, pero mediante un estudio analítico.

Esta parte incluye el enfoque de un texto breve del libro de Daniel, el que trata de la misteriosa escritura en la pared de la sala de banquetes del palacio del rey Belshasar de Babilonia. Este texto deriva de la parte del libro de Daniel que está escrita en arameo.

* * *

En cuanto a las expresiones arameas insertadas en el texto griego del Nuevo Testamento, ellas nos permiten ver que Jesús solía hablar en arameo, tanto en la comunicación diaria como en su enseñanza a las multitudes. Pero en lo que concierne a su círculo rabínico, formado por sus jóvenes discípulos, no cabe duda que el hebreo era el idioma del estudio o por lo menos el idioma referencial de la Toráh, de las Sagradas Escrituras, como lo era en todos los círculos rabínicos de su tiempo. Esto es evidenciado por el texto del *Pirquéi Abót* o *Tratado de los Principios*, que ha cobrado gran trascendencia en la investigación de cómo ocurrían y transcurrían las cosas en el entorno íntimo de Jesús y sus discípulos.

Un estudio comparativo del Sermón del Monte con el Tratado de los Principios se llevó a cabo en la Santa Sede de la CBUP, mediante la metodología del estudio de casos, y esporádicamente, en varias partes de la separata académica sobre *El Tratado de los Principios* compartimos algunas de las conclusiones a que se llegó en el Aula Magna de la CBUP.

3. Caligrafía y tipografía de la Peshita

En la tercera parte enfocamos el aspecto de la caligrafía del arameo, tanto de la modalidad babilónica como de la modalidad siria, por lo que se llama a esta modalidad del arameo, “siríaco”.

La modalidad de la caligrafía babilónica de estructura “cuadrada”, la misma que ha heredado y ha conservado el pueblo judío, tiene la misma caligrafía usada en los textos hebreos, la Biblia en primer lugar. Pero la modalidad siria, que se desarrolló en el área de mayor difusión del idioma arameo, desarrolló una caligrafía diferente, aunque derivada de la caligrafía babilónica y judía. Dominar esta caligrafía es de ley para todo lo que se refiere al estudio documental de la Peshita.

* * *

En el presente volumen incluimos una introducción a la caligrafía aramea en sus tres modalidades:

1. Nos referiremos en detalle a la modalidad de caligrafía llamada ESTRANGUELA (u ovalada), por ser la que conserva los rasgos que la identifican con la caligrafía aramea cuadrada del primer siglo.

2. Luego estudiaremos la modalidad llamada NESTORIANA, difundida en las extensas áreas geográficas de la difusión del cristianismo nestoriano en el continente asiático; es muy parecida a la modalidad “estranguela”.

3. Luego estudiaremos la caligrafía designada con la palabra aramea SIRTA, que tiene una tendencia cursiva en que las letras tienden a pegarse unas con otras en las palabras. También su forma se aleja más de la estructura cuadrada que conserva la modalidad estranguela y adquiere ciertas características que la identifican con la caligrafía del árabe, que deriva de la caligrafía sirta.

Esta caligrafía sirta es también conocida como “siríaca” porque su difusión ha sido a partir de Siria hacia el occidente.

Con este estudio introductorio de las tres modalidades de escritura del arameo, los estudiantes de la Santa Sede estarán capacitados para estudiar libros de texto o manuales más técnicos publicados en inglés, acerca de los cuales daremos referencias más adelante.

La Tercera Parte del presente volumen tiene al final, a manera de colofón, el análisis gramatical de un texto más amplio de la Peshita, concretamente hablando, una sección del Sermón del Monte que trata del contraste entre el hombre sabio y el hombre imbécil, un tema típico del debate sapiencial.

4. Elementos de gramática aramea

En la Cuarta Parte incluimos elementos de gramática del arameo de la Peshita, y para ello escribimos las palabras y textos arameos en transliteración fonética.

No se trata de un tratamiento exhaustivo, lo cual sobrepasa en mucho las limitaciones de la presente separata. Se trata de elementos básicos; y como nuestros estudiantes de la Santa Sede no estarán satisfechos con sólo esto, incluimos al final de esta parte una suma bibliográfica comentada que le será de gran valor en la prosecución de sus estudios autodidactas.

El curso de Hebreo Bíblico avanzado es pre-requisito para esta parte del estudio del idioma arameo, para que los estudiantes puedan apreciar mejor este idioma tan cercano del hebreo y que tanta influencia ha tenido y tiene en la vida del pueblo de Israel. Por eso, un estudiante del Programa Doctoral de la CBUP-VIRTUAL debe compenetrarse del contenido del libro, *Hebreo Bíblico: Texto Programado*, que ha sido subido al internet por diversas empresas de difusión virtual o así llamadas “aplicaciones”.

* * *

Al final de esta parte incluimos el análisis de otra sección relativamente amplia del texto bíblico: Isaías 19:23-26, que es el texto en que se basa nuestra historia corta, “La profecía de Alí”, incluida en el volumen de *Arameo Bíblico 1*.

Incluimos el análisis de esta sección al final de todo, por la simple razón de que los editores de la Peshita no incluyeron los signos de las vocales en la sección del Antiguo Testamento. Sí lo hicieron para el Nuevo Testamento y para los Salmos, cuando son publicados por separado como apéndice del Nuevo Testamento, pero no lo hicieron para los demás libros de la Biblia Hebrea. La razón es que el lector de habla aramea no los necesita para poder pronunciar y entender lo que lee; pero para un estudiante del arameo en sus primeras fases la cosa se torna difícil. Por eso, lo difícil lo hemos relegado para el final, a fin de no causar problemas a nuestros estudiantes.

PRIMERA PARTE DECODIFICACION DE TERMINOS-CONCEPTOS

ARAM-SIRIA, ARAMEO-SIRIACO

Un asunto generalmente obviado en los estudios de Arameo Bíblico tiene relación con palabras-conceptos, muchos de ellos codificados y errados, que perduran en la generalidad de los ámbitos de estudio bíblico, con excepción de la Santa Sede en Lima Limón. Veamos a continuación uno de estos casos un tanto desconcertantes.

Un detalle desconcertante del estudio de los diversos pueblos y civilizaciones es que el nombre por el cual se los conoce no es el nombre por el cual su gente se conocía o se conoce a sí misma. Tal es el caso de Egipto, al que los egipcios no llaman Egipto, ni tampoco llaman “egipcio” a su idioma y a su gente. “Egipto” se llama Mazr, y “egipcio” es “mizrí”.

Lo mismo ocurre con Grecia, palabra que no existe en griego, pues en griego se dice “Helás”, y su idioma es el *helinikí* o “helénico”, no el griego.

Lo mismo ocurre también con otros pueblos, entre ellos, el pueblo de Aram, que en la Biblia Hebrea es designado como “Aram”, como su propia gente llamaba a su territorio y a su pueblo, pero que en las versiones o traducciones de la Biblia aparece como “Siria”.

* * *

¿De dónde diablos salió ese nombre, “Siria”, y ese otro nombre, “siriaco”, que ha sido adoptado por el pastor Pedro Milla Siriaco?

Nöldeke, un investigador especializado en los estudios del Medio Oriente explica que “Siria” es el nombre con que los griegos llamaban al territorio tradicional de Aram en un tiempo cuando su pueblo se había extendido hasta ocupar el territorio que antes fue de Asiria, al norte de Mesopotamia. Como Asiria era un nombre que había impactado al mundo antiguo debido a que por un tiempo se extendió como imperio, a toda la región de Asiria y de Aram en conjunto, los griegos llamaban “Siria”, queriendo decir “Asiria”.

Por cierto, los griegos, tan distantes de esta región, geográfica y culturalmente, no estaban en lo cierto, pero el nombre “Siria” que ellos inventaron llegó a remplazar el nombre de Aram en las obras de historiografía griega, como las de Herodoto y Pausanias, y se difundió a todos los idiomas de la cuenca oriental del Mar Mediterráneo, hasta el día de hoy.

* * *

¿Y qué del idioma arameo de Aram, ahora convertida en Siria?

Su idioma siguió siendo designado como “araméo” o “lengua aramea” (araméo: *lishána aramáya*) en Israel, en Asia Central y en el lejano Oriente. Pero en Occidente, en Europa, también al arameo designaron como “sirio” o “siriaco”, hasta que finalmente fue remplazado por el idioma árabe de sus conquistadores musulmanes, quedando el “siríaco” o

el arameo de Siria relegado a unas pocas comunidades de la región que habían abrazado el cristianismo, las mismas que constituyen una minoría étnica muy interesante, que conservan el bello y expresivo idioma arameo, el idioma que más ha contribuido al desarrollo del hebreo, el idioma de Israel.

El arameo es el idioma que más misterios esconde con miras a ser decodificados y revelados por la Santa Sede en estos tiempos escatológicos que nos ha tocado vivir.

* * *

Ahora bien, en la Biblia Hebrea, como dijimos, el país es designado como Aram, y en las traducciones a otros idiomas es designado como Siria, y en Siria misma, sin que se haya podido evitar su difusión. Incluso se la llama “Siria” en la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA) que tiene prestigio como “Biblia Científica”, pero en la *Biblia Decodificada*, se intenta restaurar el término original donde se pueda, a fin de servir de buena base para los estudios bíblicos científicos, tanto etno-historiográficos como lingüísticos.

Somos conscientes que volver a hablar de los “arameos” en lugar de los “sirios”, y del “arameo” en lugar del “siriaco”, va a sonar muy raro, pero el lector inteligente de la *Biblia Decodificada* sabrá sobreponerse a esta pequeña incomodidad inicial.

* * *

Al territorio donde se encuentra Padan-aram, que constituye la “patria chica” de la familia patriarcal de Israel, de ninguna manera hemos de designar como “Padan-siria”, y consideramos que igualmente es inapropiado llamar a esta región, “Mesopotamia”, como hacen algunas versiones y autores, siendo su nombre bíblico, Aram Naharáyim.

La Biblia RVA ha dado un paso adelante para solucionar este problema y traduce Aram Naharáyim como “Siria Mesopotámica” en lugar de simplemente “Mesopotamia”, como lo hacen las versiones arcaicas de la Biblia española. Pero en la *Biblia Decodificada* la llamamos como en hebreo, *Aram Naharáyim*, que significa “la Aram de entre los dos ríos”, el Tigris y el Eufrates, que no es toda Mesopotamia, sino sólo la parte norte.

* * *

El nombre del idioma de Aram es, pues, el arameo, la *lishána aramáya* o “lengua aramea”, como se la llama en arameo.

Otra cosa interesante es que en la Biblia Hebrea el gentilicio *aramí*, “arameo” sólo se usa en singular. El plural no es *aramím*, sino *Aram*, un término singular utilizado en sentido colectivo.

En la Biblia Hebrea, en la historia del sitio de Samaria por los sirios, que digo por la gente de Aram, el “campamento de los sirios” es simplemente, el *majanéh Aram*, que la *Biblia Decodificada* traduce como “el campamento de Aram” (2 Reyes 7:5, y otros).

CALDEA, LOS CALDEOS Y EL CALDEO

Existe otro error garrafal entre los académicos bíblicos hasta el Siglo 19 e incluso el Siglo 20, y que nadie ha tratado de corregir hasta que llegó el bienaventurado George Frankenstein: El de llamar al idioma arameo con el nombre de “caldeo”, como por alguna extraña razón lo llaman en la India. Este error es peor que llamarlo “sirio” o “siriaco”.

Este error garrafal se puede ver en los manuales de arameo que se han publicado en diversos países de Europa, trayendo gran confusión a los estudiantes del arameo como uno de los idiomas bíblicos.

Para tu información, Caldea, o mejor, “los caldeos”, fue un antiguo pueblo de Mesopotamia meridional, designado no mediante una toponimia sino mediante el gentilicio de *kasdim* (escrito también como *kaldim*), que se traduce como “caldeos”.

Por alguna razón, como pactos y convenios internos, los caldeos siempre tuvieron supremacía entre las fuerzas políticas y culturales de Babilonia como metrópolis y como entidad imperial. Por eso se habla de la ciudad de “Ur de los caldeos”, la ciudad donde vivió Abraham porque, aunque en sus orígenes esta fue una ciudad sumeria, en tiempos posteriores sus habitantes eran mayormente caldeos.

A propósito, la expresión “Ur de los caldeos”, como la designación de la ciudad de Ur en los tiempos de Abraham, puede ser un caso de anacronismo, en el sentido de que era de los caldeos en el tiempo en que fue escrito el Génesis y la historia de Abraham, no en los tiempos de Abraham mismo.

* * *

Los caldeos, que en su mayoría habían adoptado el idioma arameo, tuvieron preponderancia sobre todo cuando Babilonia se constituyó en un imperio. En esos tiempos ellos adquirieron fama de sabios, adivinos y astrólogos.

Los últimos reyes de Babilonia, cuando este imperio se enfrentaba a su inminente final, incluso estuvieron emparentados étnicamente con los caldeos. En otras palabras, Belshasar habría sido caldeo, étnicamente hablando.

A esta altura, el idioma arameo se había difundido por toda Mesopotamia, estando a la par del acadio, y adquiriendo cada vez más influencia mientras se aproximaban los tiempos del Imperio Persa, en los cuales tuvo un predominio completo en la parte occidental de Imperio Persa, hasta convertirse en *lingua franca* o idioma internacional.

* * *

¿Por qué el idioma arameo llegó a competir y a sobrepasar al acadio y su escritura cuneiforme?

La respuesta es que el pueblo de habla aramea en Mesopotamia había adoptado el sistema de escritura alfabética en la modalidad de la caligrafía “protosinaítica”, impresa con tinta sobre pliegos de papiro y sobre pergaminos, en lugar de usar las pesadas tablas de arcilla húmeda que requería el estampado de la escritura silábica-cuneiforme.

La reducción del número de los signos en la comunicación, de 500 de la escritura cuneiforme a 22 de la escritura alfabética, es la razón más contundente para este apogeo del pueblo de habla aramea. Por eso, la misteriosa escritura en la pared, anunciando la caída de Belshasar, rey de Babilonia, ante la gente del Imperio Medo-Persa fue escrita en arameo y

en los signos alfabéticos del arameo. Al respecto nos informa la historia corta en el libro de Daniel 5:25. La misteriosa inscripción decía: MENE, MENE, TEQUEL U PARSIM, cuyo misterio decodificamos juntos con Daniel más adelante en la presente separata.

* * *

Es, pues, un error garrafal designar al arameo con el nombre de “caldeo”, de la misma manera que causa mucha confusión llamarlo “sirio” o “siriaco”, por no decir que esta última designación se refiere sólo a la modalidad siria del arameo, que es la modalidad que está más relacionada con los escritos cristianos en arameo, destacando entre ellos la Peshita, la versión aramea de la Biblia.

Con estos *ítems* de carácter introductorio y de decodificación, pasemos a continuación al enfoque filológico y lingüístico del arameo en las expresiones arameas insertas en el texto de la Biblia Hebrea. Este estudio revela detalles importantes que han escapado al enfoque hermenéutico de los comentarios bíblicos por razones obvias: Se requería para hacerlo del dominio del arameo, que no siempre tenían los autores de tales comentarios.

EL ARAMEO: IDIOMA SEMITICO

El arameo, llamado así por quienes lo tienen como lengua nativa, es un idioma semítico, de la misma familia de idiomas a la que pertenecen el hebreo y el árabe, y a la cual pertenecieron el idioma acadio (con sus dialectos asirio y babilónico), el fenicio, el moabita, el ugarítico y el cananeo, entre otros dialectos. Su nombre correcto en arameo es *aramít*, como se lo designa en Esdras 4:7 y en Daniel 2:4, y a su escritura alfabética de modalidad cuadrada se la designa como “escritura aramea”.

En cuanto a la familia de los idiomas semíticos, el ugarítico y el cananeo, están tan emparentados hasta el punto de que se puede considerar al ugarítico como el cananeo del norte de la tierra de Canaán, Y los descubrimientos en Ugarit han servido para conocer de más cerca el idioma, la cultura, la mentalidad, la religión y la cosmovisión de los habitantes de Canaán en medio de los cuales se desarrolló el pueblo de Israel.

Y en cuanto al arameo, este idioma terminó siendo la suma de un conglomerado de dialectos hablados al mismo tiempo en un período de la historia, y desarrollándose independientemente a lo largo del tiempo en la amplia extensión geográfica de su difusión, hasta el día de hoy.

* * *

Para los estudios de la Biblia son importantes el arameo de la Tierra de Israel, el arameo de Siria, y el arameo de Mesopotamia, que se difundió en el norte de lo que actualmente es Irak. Pero el arameo ha tenido muchas más modalidades, dada la amplitud del área de su difusión y su persistencia en el tiempo, incluyendo entre estas modalidades también el arameo que hablamos en nuestro tiempo. Porque al arameo no se lo puede considerar como un idioma muerto, como suelen hacerlo ciertos académicos irresponsables.

Dentro de la misma Tierra de Israel, se observa que el arameo galileo, hablado en la región de Galilea y que se le había pegado a Jesús, es identificado fácilmente, como cuando el discípulo Pedro Picapiedra —esto mismo significa Kefa, su apodo que le fue dado por Jesús— fue identificado como “galileo” por la empleada doméstica del sumo sacerdote en Jerusalem.

* * *

Como los otros idiomas semíticos, la lexicografía del arameo tiene una estructura o raíz verbal y nominal de tres consonantes. Y si alguna raíz tuvo dos consonantes, generalmente se dio la tendencia de convertirla en tres consonantes mediante la duplicación de la segunda consonante radical o la inclusión de una consonante intermedia considerada débil, en medio de las dos consonantes originales. En esto el parecido del arameo con el hebreo es muy notorio.

En la relación entre el arameo y el hebreo se observa también este otro fenómeno: Un término lexicográfico que en arameo es frecuente, también existe en hebreo, pero su uso es menos frecuente, siendo más utilizado otro término. Esto ocurre también de manera inversa.

Debido a que la gente de habla aramea en Babilonia destacó en la cultura y las comunicaciones, casualmente por su recurso dinámico del sistema de escritura alfabética, el arameo ha desarrollado un aparato lingüístico relacionado con el derecho y las ciencias que el pueblo de Israel asimiló casi en su integridad. Por eso, la terminología técnica en el idioma hebreo, antes que provenir del griego o del latín, proviene del arameo. Y por ello mismo el estudio del arameo es obligatorio en las escuelas secundarias de Israel.

* * *

Como en el caso del hebreo y del árabe, la dirección de la escritura del arameo es de derecha a izquierda. Por lo mismo, los libros escritos en arameo tienen su primera página allí donde los libros en los idiomas europeos tienen su página final.

A fin de facilitar nuestro estudio del arameo en las primeras fases de este nivel superior de la separata de *Arameo Bíblico 2*, utilizaremos su escritura con las letras del hebreo, que en realidad son las letras originales del arameo y de su escritura en tiempos cuando no se había desarrollado su caligrafía cursiva y las letras no se pegaban unas o otras dentro de las palabras. Por eso mismo, escribir el arameo con este tipo de caligrafía hace las cosas sumamente fáciles y claras. Esto haremos a partir de la siguiente unidad de información que trata de la Peshita.

LA PESHITA: COFRE DE MISTERIOS

En la separata académica de *Arameo Bíblico I* nos hemos referido al término arameo, *Peshitta* o *Peshiteta*, que sirve de nombre a la versión aramea de la Biblia. Invitamos al lector a examinar lo que allí se dijo, para fundamentar lo que decimos a continuación.

La Peshita es el nombre de la versión aramea de la Biblia, pero en la cubierta o en la primera página de la Peshita, usted no verá para nada la palabra Peshita, salvo en las referencias de pie de imprenta. Así empiezan a desfilar afuera los misterios escondidos en el cofre de la Peshita.

Siendo el arameo un idioma semítico, la dirección de la escritura de su texto es de derecha a izquierda, como del hebreo o del árabe. Por lo mismo, la Peshita y otros libros escritos en arameo tienen su primera página allí donde los libros en los idiomas europeos tienen su página final.

* * *

El nombre de la Peshita en arameo es Peshítta o Peshíteta (ܦܫܝܬܬܐ), porque es una palabra de género femenino, básicamente, un adjetivo. El género masculino sí es *peshíta* (ܦܫܝܬܐ), y significa “simple”, “sencillo”, “transparente”.

En los materiales de la Biblioteca Inteligente no utilizaremos una transliteración exacta, como es la palabra *Peshítta*; tampoco la llamaremos *Peshíteta*, no sea que los profanos la pronuncien Peshi Teta, que es el nombre que le ha puesto el apóstol César Chico Casio a su última hijita que está a punto de nacer.

Para no llamar innecesariamente la atención utilizaremos la forma “Peshita” que está difundida en los textos escritos en español.

* * *

Si quieres saber con más exactitud qué significa la palabra *peshíta*, o su femenino *peshíteta*, la encontrarás en la Peshita misma, en el Evangelio de Mateo 6:22, que dice: “La lámpara del cuerpo es el ojo. Así que, si tu ojo es *peshita*, todo tu cuerpo estará lleno de luz.”

¿Qué significan estas palabras de Jesús a la luz de la Peshita?

No se refiere a tener el globo del ojo sano; se refiere al ojo para significar la “mirada”. Son las miradas de los ojos, los que llenan de luz o de tinieblas al cuerpo, es decir, afectan el metabolismo y el funcionamiento orgánico del cuerpo. Esta reflexión de por sí nos ayuda a decidir qué expresa la palabra *peshita*: Expresa sencillez, pureza, transparencia en la mirada.

Y son éstas, casualmente, las características de la Peshita como versión de la Palabra de Dios: La Peshita nos lleva a la comprensión de la Palabra de Dios gracias a su sencillez, a la pureza de sus palabras-conceptos y a la transparencia de los siervos de Dios que están detrás de su producción editorial.

* * *

Ahora bien, si quieres conocer un poco más de la Peshita en esta fase introductoria de tu estudio, te diré que “Peshita” no es un nombre o sustantivo; es un adjetivo, un adjetivo que califica a esta versión aramea de la Palabra de Dios, del mismo modo que es un adjetivo la palabra latina “Vulgata” (que significa “popular”, o “para el pueblo” o para el vulgo), del mismo modo que el nombre de la Versión Popular, diseñada para ser disfrutada a nivel popular.

El nombre completo de la Peshita en arameo, con su sustantivo al cual califica el adjetivo “Peshita”, es *Atsájta Peshíteta* (ܐܬܫܝܬܐ ܦܫܝܬܐ) en que la palabra aramea *atsájta* significa “versión”. Luego, *Atsájta Peshíteta* significa “la versión sencilla”, “la versión clara”, o para utilizar la lexicografía de la Dra. Gladys Victorio Arribasplata, se trata de “la Biblia Decodificada” en arameo. Y por todos es sabido que la *Biblia Decodificada* de nuestro humilde servidor, tiene características similares a las de la Peshita.

—¿Ya atracas, excelentísimo Calongo?

—¡Amén! ¡Sale caliente!

PALABRAS DE LA PESHITA PRESTADAS DEL GRIEGO

En la Peshita aramea vas a encontrar algunas palabras que los escribas arameos se han prestado del griego, debido a la gran influencia del griego en la región del mundo donde estos dos idiomas internacionales, el griego y el arameo, confluyen. Es casualmente la región de la Tierra de Israel y Asia Menor.

Unas pocas palabras griegas se han pegado al arameo de la Peshita y aparecen en su texto al lado de las palabras arameas originales. Por cierto, estas palabras griegas ocasionan cierta molestia a algunas personas de habla aramea que se muestran muy conservadoras porque consideran que el arameo, libre de estos préstamos extraños, es más cercano al léxico de Jesús.

Estas palabras que nos conciernen por ahora son:

1. Namosa

Namosa es la forma que adquiere la palabra griega, *Nómos*, (νόμος), “Ley” o “ley”, al ser asimilada por el arameo. En hebreo se dice *Toráh*, que casualmente no significa “Ley” o “ley”, sino “instrucción” o “instrucción divina”, y al evitarla en la traducción bíblica se corre el peligro de relativizarla y relativizar el mensaje bíblico.

Nos preguntamos si Jesús habría dicho alguna vez “Namosa”, en lugar de *Toráh*, palabra hebrea que conlleva un aura de santidad, sobre todo en el contexto de los círculos rabínicos, como el círculo de Jesús y sus discípulos.

Ahora bien, el arameo tiene una palabra propia equivalente de *Toráh*, que significa “instrucción divina”. Es la palabra *Oráyta*, y se la usa frecuentemente al lado de *Namosa* en el texto de la Peshita.

2. Diatíke

Otra palabra griega que ha sido asimilada en el texto arameo de la Peshita es *diathíki* (griego: διαθήκη), pronunciada *diatíke* por la gente de habla aramea, y significa “Pacto”. Esta palabra aparece inclusive en el nombre del Nuevo Testamento arameo, en algunas ediciones.

De la misma manera que ocurre con la palabra *Namosa*, ocurre con la palabra *Diathíki*, en el sentido de que el arameo tiene una palabra propia que significa “pacto”, y es la palabra *Qeyáma*, la misma que aparece en la cubierta de otras ediciones del Nuevo Testamento arameo.

3. *Evanguélion*

La palabra griega *evangelion*, aparece frecuentemente, no tanto en el texto mismo de la Peshita, sino en los nombres de los Evangelios. En el texto de la Peshita se prefiere el término arameo equivalente, *svárta*, como consta en Marcos 1:1: *Réshe da-svarta d-Yéshu Mshíja breh d-Aláha*, “Principio del evangelio de Jesús el Mesías Hijo de Dios.”

En algunas ediciones de la Peshita se utiliza en lugar del término griego la palabra aramea *qarosota*, “proclamación”, para referirse al contenido de cada Evangelio.

Para la generalidad de los investigadores bíblicos, estas palabras acusan el hecho de que la Peshita es una traducción del griego al arameo. Pero no podemos estar tan seguros de esto porque, como dijimos, la Peshita representa un punto de contacto del mundo griego y del mundo arameo en una determinada área geográfica. Al contrario, los estudios de vanguardia en nuestro tiempo tienden a mostrar que el texto griego del Nuevo Testamento se basa en traducciones de textos escritos originalmente en arameo.

EL NOMBRE DE LA BIBLIA EN ARAMEO

Dijimos antes que la palabra “Peshita” no aparece en la cubierta de las ediciones arameas de la Biblia Peshita. Entonces, ¿qué es lo que aparece en la cubierta o en la primera página de la Peshita como nombre del texto?

Aparecen las palabras *Ktábe Kadísheh* (כְּתָבָא קְדִישָׁא) que se traducen “Escrituras Sagradas” o Sagradas Escrituras.

Por cierto, estas palabras arameas no estarán escritas con letras hebreas como lo hacemos para que veas el grado de cercanía del arameo con el hebreo. Estarán escritas en la tipografía que ha desarrollado el arameo con el transcurso del tiempo, la misma que expondremos más adelante.

* * *

Las Sagradas Escrituras en la versión de la Peshita se dividen en dos corpuses de literatura:

1. El primer corpus literario se llama *Keyáma Atíqa* (כְּתָבָא עֲתִיקָא) o Pacto Antiguo, es decir, Antiguo Testamento, que en realidad se refiere al documento que sirve de testimonio o testamento del Pacto Antiguo.

El primer corpus literario también se llama *Ketábe de-Diatíke Atíqta* (כְּתָבָא דְדִיתְקָא עֵתִיקְתָא) o “Escrituras del Pacto Antiguo”, o Escrituras del Antiguo Testamento.

Como dijimos, la palabra *Diatíke* no es aramea; es una palabra griega que ha sido adoptada por el pueblo de habla aramea. Su equivalente arameo es *Keyáma*.

2. El segundo corpus literario se llama *Keyáma Játa* (כְּתָבָא דְדִיתְקָא נְוֵא) o Pacto Nuevo. Se lee *Játa* y no *Jáda*, porque la “d” se asimila delante de la “t”.

El Nuevo Testamento también es denominado, *Ketábe de-Diatíke Jdáta* (כְּתָבָא דְדִיתְקָא חֲדָתָא) o Escrituras del Pacto Nuevo.

En esta segunda designación se ha recurrido a una palabra griega que fue asimilada al arameo: La palabra, *diathíki* (griego: διαθήκη, “pacto”), pronunciada en arameo como *diatíke*, y que significa “pacto”.

Como dijimos, lo volvemos a decir, la referencia no es al pacto en sí, sino al documento-testimonio-testamento que contiene las condiciones y promesas del pacto, en este caso el Pacto de Dios con su pueblo que incluye a Israel y a los justos de todas las naciones.

EL ARAMEO BIBLICO

Para cerrar con broche de oro esta sección de la separata de *Arameo Bíblico 2* dedicada a aclarar los conceptos relacionados con el arameo y la arameología, permítasenos referirnos a un concepto final, un concepto de rigor relacionado con la presente separata académica.

Entre las separatas académicas del Centro de Estudios Bíblicos “Casiodoro de Reina” (CEBCAR) y de la California Biblical University of Peru (CBUP), se ha usado el adjetivo “bíblico” de una manera un tanto tendenciosa, salvo cuando se habla del Hebreo Bíblico, porque el hebreo es el idioma natural, original de la Biblia.

Cuando se habla del “Griego Bíblico”, en realidad hablamos de los textos hebreos traducidos al griego, tanto de la Biblia Hebrea —la Septuaginta— como del Nuevo Testamento.

Lo mismo ocurre cuando hablamos de “Arameo Bíblico”: Nos referimos a los textos en arameo que forman parte de la Biblia Hebrea y al texto arameo de la Peshita, en este último caso, abarcando tanto la parte del Antiguo como del Nuevo Testamento.

Esta aclaración hace destacar el concepto de “Arameo Bíblico”, designado en las obras de arameo con la acronimia BA (o “Biblical Aramaic”), en el sentido de que es un cuerpo de literatura que se encuentra en la Biblia Hebrea. Aparte de esta explicación, este cuerpo de literatura representa más bien el arameo “oficial” de la corte real en Babilonia —influenciado por expresiones que derivan de la fe judía—, antes que el arameo popular de la Tierra de Israel que está mejor representado por sus dialectos “judío”, “samaritano” y “galileo”, este último representado por las historias cortas de los Evangelios y las citas de las palabras de Jesús.

Por ejemplo, una diferencia del “araméo bíblico” o “araméo judío” y el arameo de la Peshita, es que en arameo bíblico la palabra “Dios” se vocaliza como *Eláha* (léase: *Elája*),

y en arameo de la Peshita se vocaliza como *Aláha* (léase: *Alája*). La razón podría ser que en hebreo la primera vocal de *Elohim*, palabra hebrea que significa “Dios”, es “e”.

* * *

Estas palabras nos pueden poner a salvo de dos conceptos errados y tendenciosos que son perpetuados en los libros de texto para el estudio del arameo: Se habla de arameo judío y de arameo cristiano, cuando la diferencia del arameo registrado en la Biblia Hebrea y en el Nuevo Testamento está más bien definida por su cronología y por su difusión.

La mejor manera de referirse al arameo del Nuevo Testamento, particularmente de los Evangelios es designándolo como arameo de la Peshita, que por cierto ha desarrollado una caligrafía que constituye un hito en el proceso de desarrollo de la caligrafía aramea que empieza con la caligrafía cuadrada, prosigue con la caligrafía estranguela, sigue con la caligrafía sirta —la caligrafía de la Peshita— y conduce a la caligrafía árabe.

* * *

No obstante las diferencias dialectales inevitables en un idioma internacional de tan amplia difusión como el arameo, dice Franz Rosenthal: “Los textos arameos de la Biblia vienen de periodos separados, aproximadamente, por períodos tan largos como de tres siglos. Ellos representan diferentes tipos de literatura. Fueron escritos por personas que pertenecían a diferentes estratos sociales. Y según todo lo que parece, se originaron en diferentes localidades. Sin embargo, el idioma que utilizan parece uniforme en todas las maneras y propósitos, sólo con divergencias menores” (*A Grammar of Biblical Aramaic*, Porta Linguarum Orientalium – Otto Harrassowitz-Wiesbaden, Pág. 5).

SEGUNDA PARTE EXPRESIONES CORTAS DE LA PESHITA

En la segunda parte de la separata académica de *Arameo Bíblico 2* intentamos sentar pautas respecto de la lexicografía y la fonética del arameo en conexión con el idioma hebreo.

Intentamos ver hasta qué punto se parecen y hasta qué punto se diferencian tanto las palabras de ambos idiomas como la manera en que se las pronuncia. Esto aparte del hecho motivador del estudio de ciertas expresiones arameas que aparecen dentro del texto de la Biblia Hebrea y del Nuevo Testamento. Son expresiones sobre las cuales muchos se dan la libertad de disertar, mayormente sin son ni ton. Pero también son expresiones que por el hecho mismo de estar en arameo, esconden secretos y tesoros que vamos a sacar del cofre de la Peshita, y los vamos a exponer de manera objetiva a la vista de todos los intrerresados.

Esta segunda parte de la separata se subdivide en dos secciones:

1. La primera sección expone las expresiones arameas sueltas en la Biblia Hebrea.
2. La segunda sección expone las expresiones arameas sueltas en el Nuevo Testamento.

EXPRESIONES ARAMEAS EN LA BIBLIA HEBREA

Yegár sahadúta Génesis 31:47

La primera expresión aramea en la Biblia Hebrea se encuentra en Génesis 31:47, inserto en la historia de la reconciliación y la separación de Jacob y su tío Labán, cuando éste dejó de perseguir a Jacob. El escenario de esta experiencia es la región de Galaad, en la ruta que conduce de Siria a la tierra de Israel.

Ya sabes los antecedentes: Jacob había tomado a sus dos mujeres y a sus hijos, y se había escapado de Aram Naharáyim, lejos de la personalidad absorbente y explotadora de su tío Labán y de la gente a su servicio.

El pretexto de Labán era que Jacob se había robado sus dioses, sus ídolos terafim —que en realidad se los había robado Raquel, su mujer—, pero Labán no los pudo encontrar entre las pertenencias de Jacob.

* * *

Labán tenía todo perdido, no sólo sus ídolos, pero como último recurso recurrió a celebrar un pacto “de testimonio” con Jacob, ¡puro show!

Génesis 31:44 refiere que le dijo a Jacob:

Ven, pues, ahora, hagamos un pacto entre tú y yo, y sirva de testimonio entre tú y yo.

La historia continúa en los versículos siguientes:

Entonces Jacob tomó una piedra y la erigió como memorial. Y Jacob dijo a sus parientes:

—Recoged piedras.

Ellos tomaron piedras e hicieron un túmulo, y comieron allí junto al túmulo. Labán lo llamó Yegar Sahadúta, y Jacob lo llamó Galed o Mizpa, pues dijo:

—Vigile YHVH entre tú y yo cuando nos apartemos el uno del otro. . .

* * *

La historia revela rasgos psicológicos neurálgicos que muestran que Labán era un gran cobarde, y todo lo que hizo, incluso la persecución de Jacob, no era por sentirse muy seguro, sino por sentirse inseguro, quizás de que algún hijo de Jacob en el futuro tomase venganza de él por su abuso y todas sus artimañas contra su padre.

Pero esto no nos ocupa. Lo que importa es que la palabra aramea *yegar* significa “túmulo” o montón de piedras; y *sahadúta* significa “testimonio”. En hebreo, “túmulo” es *gal*, y “testimonio” o “testigo”, es *ed*.

También importa el hecho de que el idioma “papá”, el que suena y truena, es el arameo. Pero que Jacob prefiera echar mano de su idioma hebreo, que por aquel entonces recién se encontraba en formación. Hay, pues, conflicto expresado en palabras sueltas.

* * *

Aprendemos de esta historia que el idioma al que tuvo que acostumbrarse Jacob en la tierra de su tío era el arameo, pero él no olvidaba ni dejaba de apreciar el dialecto de su familia, no obstante que era un dialecto aún en formación. Con todo, hay algo de orgullo de por medio; cada uno de ellos saca pecho, y lo hace recurriendo a palabras, o como dice el apóstol Carlos Bautista: “Palabras, palabras, tan sólo palabras.”

Nos interesa en particular la palabra *sahadúta*. La “a” final, es en realidad el sufijo del estado enfático del arameo, que funciona como artículo determinativo, que funciona como sufijo. En hebreo el artículo determinativo funciona como prefijo del sustantivo o nombre. Luego, *sahadúta* significa exactamente “el testimonio” o “el testigo”.

Otro detalle importante aflora de su traducción al hebreo hecha por Jacob, que habla más de “testigo” (sustantivo concreto) que de “testimonio” (sustantivo abstracto). Esa mole vertical que sobresalía en medio de un túmulo de piedras más pequeñas, serviría de testigo del pacto celebrado por él con su tío Labán.

* * *

Una observación más, es que en este caso de una expresión aramea en Génesis, con traducción simultánea al hebreo, se nota una marcada diferencia lexicográfica, cosa que no es frecuente, porque como hemos dicho y hemos observado hasta el momento, el arameo y el hebreo son bastante cercanos tanto en su léxico como en su pronunciación.

Le-Itiel ve-ujál/la itay El ve-ujál
Proverbios 30:1

El discurso de Agur en Proverbios 30 parece empezar con una expresión en arameo, lo cual indicaría que originalmente toda la colección relacionada con Agur habría estado escrita en arameo, y que Agur sería de origen arameo.

Como muchas secciones del libro de Job, este documento incluido en el libro de Proverbios habría sido traducido del arameo al hebreo e incluido entre los escritos sagrados de Israel tras debido filtro teológico monoteísta.

La expresión aramea con que empieza la colección habría sido: *La itay El, la itay El*. “No existe Dios. No existe Dios”.

* * *

La explicación respecto de una persona, no que cuestiona la existencia de Dios, sino que expresa su ignorancia de él, es más convincente.

La expresión que sigue, *ve-ujál*, ya sería hebrea, aunque elíptica, y se traduciría, “que yo sepa” o “que pueda yo saber”, porque Agur continúa diciendo: “Ciertamente, yo soy el más ignorante de los hombres y no tengo entendimiento humano.”

Otros sabios han visto en todo este texto una expresión hebrea y la han vocalizado de modo que se pueda leer así: *Laíti, El; laíti El ve-ujal*, “Estoy fatigado, oh Dios; estoy fatigado, oh Dios, y agotado.” Esta traducción es plausible, y los editores de la Biblia RVA la han incluido en una nota de pie de página (la nota “c”).

No sabemos en qué criterio se basaron los sabios masoretas para unir las tres primeras palabras en una sola, resultando el extraño nombre Itiel, precedido por la preposición *le-* (*le-Itiel*), que se traduce “A Itiel”.

¡Hav-hav!
Proverbios 30:15

Proverbios 30:15 dice: “La sanguijuela tiene dos hijas: Dame y Dame.”

Lo interesante de este texto es que está incluido en el documento sapiencial de Agur al que nos hemos referido arriba al tratar de Proverbios 30:1, y del cual hay evidencia que su fuente original estuvo escrita en arameo. Otra evidencia adicional de este argumento es que las dos hijas de la sanguijuela tienen el mismo nombre arameo, *Hav* y *Hav*, que se traducen “Dame” y “Dame”.

Es claro que lo que indica este proverbio es que la sanguijuela no te dirá jamás: “¡Ya no puedo!” (que ya no puede seguir chupando sangre). Al contrario, te dirá: “Dame

más.” Esta es la característica de este bichito usado en la medicina antigua para restaurar el flujo de la circulación sanguínea en el cuerpo, contribuyendo a recobrar la salud y evitar la gangrena.

Pero nos importa más que dos palabras arameas, o en realidad una sola pero repetida, es un indicio que el documento de Agur incluido en el libro de Proverbios tiene origen arameo y que en tiempos antiguos hubo estrecha relación en la actividad sapiencial de los pueblos vecinos de Israel.

Mene, mene, tequel u-parsin
Daniel 5:25

La escritura que apareció en la pared durante la fiesta de Belshasar (Daniel 5:25) parece haber sido originalmente, MENE MENE TEQUEL PARES, y el escritor de esta historia de Daniel saltó a identificar PARES también con la interpretación de Daniel como PARSIN, en conexión con los persas.

Aparentemente, en la superficie la expresión que la mano misteriosa escribió sobre la pared enyesada de la sala de banquetes del palacio de Belshasar, se refería a una evaluación financiera expresado en pesas, en ese tiempo cuando todavía no existían monedas acuñadas, y con evidente deterioro de valor:

MENE MENE parecería referirse a dos minas. A propósito, esta medida de valor económico, la mina, podría haber tenido su origen, no en Grecia, como se piensa, sino en el mundo arameo, porque derivaría de la raíz verbal que significa “contar”.

TEQUEL, parecía referirse a un *shéquel* o un peso —dicho sea de paso, la palabra “peso” es una metonimia histórica, porque hubo un tiempo cuando no había monedas y los valores expresados en metales preciosos eran pesados. El arameo TEQUEL y el hebreo *shéquel* son la misma cosa, pues la *tav* y la *shin* son intercambiables entre el arameo y el hebreo. Después de referirse a dos minas, pasar a referirse a un shéquel, expresando que algo o alguien está perdiendo ascendencia y valor.

La U equivale a la conjunción copulativa “y” del español.

PARES deriva de la raíz verbal aramea que significa “dividir” “partir por mitades” o en fracciones. Sólo que Daniel vio en esta raíz una asociación de ideas con la palabra PARSIN (pronunciado FARSIN por razones fonéticas, al tener delante la conjunción “U”). Así las cosas, parecería referirse a una fracción de un shéquel, es decir a un valor o una valoración más deteriorada y aún más pequeña.

La asociación de ideas con el deterioro de valor, de por sí disturbó y conturbó al rey Belshasar, además del hecho de ver a una mano misteriosa escribiendo en la pared.

* * *

En la interpretación de Daniel, MENE deriva del arameo *mena*, “contar”. TEQUEL deriva del arameo, *teqal*, “pesar”. Y PARSIN deriva del arameo *pares*, “dividir”. Y la interpretación del mensaje codificado de la inscripción es:

MENE: Dios ha contado tu reino y le ha puesto fin.

TEQUEL: Pesado has sido en balanza y has sido hallado falto.

PARSIN: Tu reino ha sido dividido y será dado a los Medos y a los Persas.

La razón por qué MENE está duplicado, indica que ocurrirá indefectiblemente lo que está decidido de parte de Dios. Este detalle de “duplicación” también se observa en la interpretación de los sueños del faraón de Egipto por parte de José.

En el tercer caso, la raíz verbal aramea da origen al verbo “dividir” (el reino) y a la palabra “persas”, que sin tener conexión etimológica, anuncia también que serán los persas los que pondrían fin al imperio de Babilonia.

Las cosas ocurrieron de la manera que las vislumbró el profeta Daniel.

* * *

Ahora bien, el estudiante de arameo tiene curiosidad de saber qué aspecto tenía la inscripción que la mano misteriosa escribió sobre la pared del palacio del rey de Babilonia. Estando la inscripción en arameo, sin duda la caligrafía también era aramea y alfabética. Y recurriendo a la modalidad de caligrafía “cuadrada” del arameo, que es la que se usaba en ese tiempo en Babilonia, la inscripción se había visto así.

מנא מנא תקל ופרסין

En esos tiempos no existían los signos de las vocales; pero si quieres ver cómo la vocalizaron los sabios Masoretas, pues es así:

מִנָּא מִנָּא תִּקְל וּפְרָסִין

El texto de Jeremías 10:11 que está en arameo

Por cierto, Jeremías escribe en un excelente estilo poético hebreo, y de repente aparece el texto de Jeremías 10:11 en arameo. La pregunta es: ¿Por qué?

Por tratarse de un texto largo, no de una palabra o frase aislada, no la transcribiremos directamente del arameo. Pero la traducimos así:

Así les diréis: “Los dioses que no hicieron los cielos ni la Tierra desaparecerán de la Tierra y de debajo de estos cielos.”

La sección del texto de Jeremías dentro de la cual se encuentra incrustado este texto en arameo, en la *Biblia Decodificada* lleva por título, “Contraste entre YHVH y los ídolos”. Y al escribir Jeremías este texto en arameo, seguramente quería o pretendía que sus lectores fueran también no judíos, sino babilonios de habla aramea.

El texto está en perfecto arameo, y una letra de la primera palabra Tierra que hemos subrayado tiene una letra פ en lugar de una letra ע.

Cualquier crítico textual ve en esto una variante que podría ser fruto de la mano de un copista, de un escriba, no de Jeremías. Pero existe en arameo la palabra tierra con פ, seguramente una variante dialectal. Alguien que estudia el fenómeno del Código Secreto de la Biblia podría decir que el recurso a esta variante podría ser indicio de un mensaje codificado de por medio, que algún día podría ser decodificado para el asombro de todos

cuantos tenemos la mirada puesta en el Texto Sagrado, en el Texto Consonántico que vocalizaron los sabios Masoretas.

El texto original del libro de Job

Sin lugar a dudas, el núcleo de la historia de Job ha circulado en muchos lugares y en diversos idiomas del antiguo Medio Oriente. Desde el punto de vista documental, el libro de Job, tal como ha logrado ser incluido en la Biblia parece no haber sido escrito originalmente en hebreo. Con buena evidencia, se trata de un libro traducido del arameo.

Muchas de sus partes que aparentemente habrían sufrido deterioro en el proceso de transmisión y nos presentan un texto difícil de traducir pueden ahora ser restauradas mediante la técnica de “re-traducción” que consiste en volverlas a traducir al arameo, para luego volverlas a traducir al hebreo. En este proceso se aclaran muchas palabras y frases, y se restaura el sentido del texto.

La razón por qué el libro de Job ha conservado tanto material lingüístico arameo parece deberse a que nuestro texto hebreo no fue una traducción completa en todas sus partes, sino que algunas de ellas fueron una especie de calco lingüístico o una traducción “a medias”. Es así que en casos de paralelismo sinónimo una palabra aramea ha sido puesta en el segundo miembro como sinónima de una palabra hebrea.

* * *

—Los estudios de arameo pueden descorrer en gran parte la cortina de misterio que envuelve a veces el libro de Job, a cuyo autor misterioso y secreto me he referido en la separata de *Arameo Bíblico I*, en la historia corta que lleva el título de “El Sabiondo”.

—¡He leído esa historia, doc! ¡Es genial y super-califragilística, doc! ¡Congratulations! Se refiere a mí, ¿verdad, doc?

—De ninguna manera, oh excelentísimo Calongo. Se refiere al profeta Ezequiel como que fue el autor secreto del libro de Job. Pero no se lo digas a nadie.

A propósito, mi chochera Calongo pertenece a la Promoción “Los Tres Reyes Sabios” de la CBUP, porque fueron tres estudiantes sabios los que se graduaron ese año, uno de ellos incluso ostenta el nombre de pila de Salomón. El Calongo era uno de ellos.

—¡“Los Tres Reyes Moscas”!

—¡Sí, mi amor!

El texto arameo de la Biblia Hebrea

En los manuscritos de la Biblia Hebrea existe diferencia entre textos arameo con vocalización inferior o “tiberiana” y textos con vocalización superior (hebreo: *niqúd elión*).

Los textos con vocalización tiberiana, es decir, con la vocalización masorética que se usa en todo el texto de la Biblia Hebrea son:

1. Esdras 4:8—6:18
2. Esdras 7:12-26
3. Daniel 2:4—7:28
4. Génesis 31:47
5. Jeremías 10:11

Los textos con vocalización superior son:

1. Daniel 2:36-49
2. Daniel 3:12-15
3. Daniel 3:20-24
4. Daniel 4:21—7:7

Las secciones de Daniel y Esdras escritos en arameo constituyen la fuente principal de lo que llamamos el “araméo bíblico”.

Estas secciones han sido transmitidas dentro de la Biblia Hebrea, tal como están, en arameo, aunque normalizando su vocalización en textos impresos, de modo que todo sea con vocalización tiberiana.

Algunos editores de la Biblia se han visto obligados a traducirlas al hebreo y difundirlas en folletos aparte de la Biblia Hebrea. Pero los editores de la Biblia Hebrea de la Editorial Ahvah Meshijít, de Jerusalem, han tenido la gran iniciativa de incluir su traducción al hebreo al lado del texto arameo, dentro de la misma Biblia Hebrea.

Los que conocen el hebreo y tienen esta traducción paralela, encontrarán muy placentero leer y entender el texto arameo.

EXPRESIONES ARAMEAS EN EL NUEVO TESTAMENTO

Aba/Padre

Esta palabra aramea, אבא, transliterada al griego con la duplicación de su letra α, se suele transliterar al español como *Abba*, significa “padre”. Fonéticamente, basta con transliterar *Aba*.

Este término pasó al hebreo y aparece frecuentemente en el Talmud Babilónico donde lo usa el niño para dirigirse a su padre, además de ser la forma para dirigirse a los *rabanim* (plural de rabí) o maestros.

El término comunica un sentido de afectuosa intimidad y de respeto filial, pero en los círculos judíos rabínicos y talmúdicos nunca ha sido usado para dirigirse a Dios, como ocurre en el Nuevo Testamento.

En el Nuevo Testamento esta palabra aparece tres veces con transliteración al griego. En todos estos casos el término es vocativo, dirigido a Dios, y lleva agregado el equivalente griego *Patér*, “Padre” (Marcos 14:36; Romanos 8:15; Gálatas 4:6).

Parecería que fue Jesús quien aplicó el término a Dios y quien dio a sus discípulos la autorización para usarlo.

Parecería que, a consecuencia de su uso por Jesús, la frase duplicada —arameo-griego— era común en la iglesia de habla griega en la que su uso bien pudo haber tenido sentido litúrgico.

En su uso, Pablo ve un símbolo de la adopción del creyente como hijo de Dios y de su posesión del Espíritu, trátase de un judío o de un gentil.

* * *

Hasta aquí nuestro enfoque está puesto, por cierto en el Nuevo Testamento griego. Pero, ¿qué de la Peshita? ¿Requiere la Peshita explicar a sus lectores que la palabra significa “Padre” en griego?

Lo interesante del caso es que en la Peshita, Marcos 14:36 tiene *Aba Abí*, “Padre, Padre mío”; y Romanos 8:15 tiene *Aba-abún*, “Padre, Padre nuestro”, igual que Gálatas 4:6.

Luego, resulta que la unión de ambas palabras, la aramea y la griega no es de Jesús, sino de los traductores al griego, y que originalmente se trató de una duplicación de la palabra aramea, la primera sin duda para expresar la universalidad de Dios como Padre, y la segunda para expresar tanto la relación personal con Dios, como la relación colectiva o comunitaria.

Este es un caso parecido a la expresión “al judío primeramente, y también al griego”, que evidentemente es una adaptación en griego del arameo original que dice: “al judío primeramente, y también al arameo” y a la expresión “yo soy el Alfa y la Omega”, que originalmente habría sido “Yo soy el *Alaf* y el *Tav*.” A ambas nos referimos a continuación, porque ponen en evidencia y en relieve la labor de adaptación del mensaje original de Jesús a los pueblos de Occidente, de la Unión Europea, tras una evidente reflexión teológica con fundamentos muy profundos.

Maran atha/ Marana tha

Fórmula aramea usada con su transliteración griega sin explicación alguna en 1 Corintios 16:22.

También aparece en el Didajé 10:6, lo que acusa de que formaba parte de la liturgia eucarística.

Aunque en un texto escrito en griego en el primer siglo y en escritura uncial no había separación entre las palabras, claramente se ve que la expresión se compone de dos palabras. La manera de separarlas o de no separarlas acarrea varias interpretaciones sumamente interesantes:

1. Probablemente debamos interpretar la frase como *marana ta*, “Señor nuestro, ¡ven!”, como dividen las palabras los editores de la Tercera Edición del Nuevo Testamento Griego en cuyo texto se basa la Biblia Reina-Valera Actualizada.

2. El Textus Receptus divide las palabras así: *maran ata*, lo que se traduciría “nuestro Señor ha venido”. Esta lectura aludiría a una manifestación del Señor mismo en el momento de la celebración de la eucaristía.

3. La aparición de esta expresión en 1 Corintios 16:22 se deriva de la idea de juicio implícita en el versículo 21 que está estrechamente vinculada con la idea de la segunda venida de Jesús. Antiguamente, algunos cristianos latinos y etíopes no dividían la expresión en dos palabras y la interpretaban como que significaba “a la venida del Señor”.

* * *

La expectativa y el deseo que expresa esta plegaria de los cristianos del primer siglo pueden verse reflejados en 1 Corintios 11:26, y en el epílogo del Apocalipsis de Juan.

En Apocalipsis 22:20, la expresión de Juan representa la expectativa de todos los creyentes: “¡Amén” ¡Ven, Señor Jesús!” que es su respuesta al anuncio del Señor: “¡Sí, vengo pronto!”

Al judío primero, y también al arameo (Romanos 1:16; 2:9)

Esta expresión pertenece a la categoría de traducciones y también a la categoría de calco lingüístico del arameo original al griego.

La expresión usada en la literatura del Apóstol Pablo, “al judío primero y también al griego”, pertenece a la modalidad del lema, evidentemente un lema que se origina en el énfasis original de Jesús, de ir primero a las ovejas perdidas de la casa de Israel con el mensaje del evangelio de liberación.

Esto que decimos tiene conexión con lo escrito por Pablo en su Epístola a los Romanos en griego. Pero, ¿qué dice el texto arameo de la Peshita?

La Peshita dice “al judío primero y también al arameo”, y como esta expresión constituye un lema, evidentemente expresado por Jesús, la formulación de la Peshita es la original y se refiere originalmente a los judíos y a los gentiles de habla aramea que vivían juntos en la Tierra de Israel.

Si tuviésemos que hacer una aplicación actual, muy comprometedor pero muy evangélica, en el sentido del evangelio de Jesús el Mesías, diríamos así: “Al judío primero, y también al palestino.” Y si también al palestino, o al arameo, o al griego, no hay por qué querer ser el primero eliminando al judío, porque en lo que a Jesús respecta, todo se reduce a un asunto de AGENDA.

Soteriológicamente hablando, no hay primeros, ni segundos, ni últimos.

Alaf y Tav/Alfa y Omega
Apocalipsis 1:8; 21:6

Esta expresión es una paráfrasis del texto de Isaías, utilizando como recurso la ubicación del Alfa y de la Omega como la primera y la última letras del alfabeto griego, para indicar que no hay nada antes ni hay nada después, y que con todas las letras de en medio se puede expresar toda la verdad del evangelio y de la revelación de Dios.

Pero la Peshita no tiene “Yo soy el Alfa y la Omega”, sino, “Yo soy el Alaf y el Tav”, y esta sería la expresión original de Jesús, hablando con su primo hermano Juan en la isla de Patmos, en ese tiempo, una isla despoblada.

* * *

A todas luces, Apocalipsis 1:8 es cita de Isaías 44:6:

Así ha dicho YHVH, Rey de Israel, y su Redentor, YHVH de los Ejércitos: “Yo soy el primero, y yo soy el último, y fuera de mí no hay Dios,”

Apocalipsis 1:8 dice en la Peshita:

Yo soy el Alfa y la Omega, dice YHVH Dios, el que es, y que era, y que ha de venir. El Ajíd-kol.

La Peshita, evidentemente, traduce aquí del griego, y traduce el título *ho Pantokrátor*, “el Todopoderoso”, con la expresión aramea *Ajíd-kol*, “El que lo sustenta todo” o lo sostiene todo. En ambos casos, se traduce eisegéticamente el epíteto de Dios, *Shadáí*. Por eso en la *Biblia Decodificada* nos hemos dado la libertad de re-traducir *Shadáí*, aunque ahora, gracias a los descubrimientos epigráficos en Ugarit se sabe que el epíteto significa “el Dios de la Montaña”, porque las teofanías de la Divinidad solían tener como escenario una montaña (Horeb o Sinaí, Sión o Har Móriah).

* * *

Apocalipsis 21:6 dice:

Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin. . .

Sin lugar a dudas Juan escribió el Apocalipsis en griego y escribió “Yo soy el Alfa y la Omega”, citando las palabras de Jesús en su trono celestial y relacionando consigo mismo las palabras citadas de Isaías.

Pero Juan habría traducido al griego lo que originalmente escribió en arameo o en hebreo —que en este caso da lo mismo—. Decimos esto, sin la intención de contradecir el hecho de que el libro de Apocalipsis fue tardíamente aceptado en el canon de la Peshita, y que en cuanto a su texto arameo, es evidentemente traducido del griego.

* * *

Pero, ¿acaso Jesús, que es la fuente de la revelación del Apocalipsis, hablaba con Juan en griego? ¿De cuándo acá? ¿Acaso no solía hablar con su primo Juan en su chistoso dialecto arameo de Galilea, con todas sus yerbas?

Porque hay cabida a esta pregunta, nos impresiona el texto de la Peshita que en lugar de Alfa y Omega —nombres de la primera y la última letras del alfabeto griego— tiene Alaf y Tav —nombres de la primera y la última letras del alfabeto arameo—.

El significado es evidente: Con todas las letras de en medio Jesús ha dado su revelación total que equivale a la revelación de sí mismo. No ha de sorprendernos, pues, que esta expresión esté en el Apocalipsis —llamado “Revelación” también en arameo—, el último libro del canon de la Biblia, y que incluso esté al comienzo y al final del libro de Apocalipsis.

Talíta qúmi

Marcos nos refiere la historia del milagro de Jesús, de traer a la vida a una niña pequeña que era hija de Jairo, dirigente de los judíos (Marcos 5:35-43).

En los versículos 41 y 42 escribe Marcos:

Tomó la mano de la niña y le dijo:

—Talíta, qumi —que traducido es: Niña, a ti te digo, levántate—.

Y en seguida la niña se levantó y andaba, pues tenía doce años. Y quedaron atónitos.

* * *

Marcos registra estas palabras dichas por Jesús en un dialecto arameo de Galilea, a la hija de Jairo, un dirigente de los judíos.

La palabra *talíta* es el femenino de *taliá*, que significa “cordero”, usado para los más pequeños o recién nacidos, aunque el término más común en arameo para “cordero” es *imer*.

A propósito, *talíta* es una expresión muy afectiva y se usa para referirse a los niños pequeños, como en inglés se les llama *kids*, “cabritos”; como la palabra *bambina* en italiano; como se dice en México, “changuito”; o como solemos llamar a nuestras hijitas en Celendín: “Chanchita” o “cohecita”. Pero algunos académicos especialistas en arameo opinan que las cosas son al revés: Que *taliá* y su femenino, *talíta*, son términos para referirse a los niños pequeños y por extensión también a los corderitos y a los cabritos pequeños.

Los manuscritos del Códice Vaticano (B) del Ephraemi Rescriptos (C) y el Manuscrito de Leningrado (N) tienen *qum* en lugar de *qumi*, “levántate”. Esto se debe al hecho de que la vocal final *yod* o “i” no se pronuncia en algunos dialectos del arameo.

El término *talíta* no es típico o especial en labios de Jesús, pues tiene un uso generalizado. Pero expresa mucha sensibilidad y cariño.

Mamona

Esta palabra aramea aparece en Mateo 6:24 y Lucas 16:9,11, 13, y es transliteración del arameo *mamón*. Significa simplemente “riqueza” o “beneficio”, pero Jesús la personaliza, no como el dios de la riqueza, sino como que la riqueza que se constituye en una especie de valor supremo para ciertas personas que sabiendo de Dios, del Dios de Israel, ceden ante sus ambiciones enfermizas y hacen de sus riquezas o de su falta de ellas, un valor que supuestamente compite con su fe y con los valores eternos, como lo expresa Mateo 6:24:

Nadie puede servir a dos señores; porque aborrecerá al uno y amará al otro, o se dedicará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a Mamón.

Puesto que Jesús se refiere a las riquezas de una manera personalizada, en la *Biblia Decodificada* nos referimos a las riquezas, sin traducir el término arameo y utilizando mayúscula al comienzo de la palabra.

* * *

El contexto literario de esta alocución, en que Jesús se refiere a las prioridades de la vida (Mateo 6:24-34) y habla de personas de recursos limitados y llenas de preocupaciones. Incluso por el alimento diario, es precedido por los versículos 19-21 que dicen:

No acumuléis para vosotros tesoros en la tierra, donde la polilla y el óxido corrompen, y donde los ladrones se meten y roban.

Más bien, acumular para vosotros tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el óxido corrompen, y donde los ladrones no se meten ni roban. Porque donde esté tu tesoro, allí también estará tu corazón.

* * *

Este texto, que evidentemente se relaciona con el que empieza en el versículo 24 es interrumpido a manera de digresión por los versículos 22-23 que hablan del ojo como la lámpara del cuerpo. Y nos preguntamos, ¿qué es lo que quiere decir Jesús, o qué es lo que quiere decir Mateo, al introducir esta digresión?

Seguramente, Jesús y Mateo tienen en mente lo que representa el ojo con relación a la codicia. Por cierto no se refiere al ojo como glóbulo ocular, sino como medio por el cual el hombre se comunica con el mundo exterior con motivaciones buenas o malas. Aquí, evidentemente se observa la manera como esta aparente digresión comunica los dos bloques separados de las palabras del Señor. Se trata de dos tipos de personas: Una es la que mira al mundo y a sus semejantes con bondad. Otra es la que los mira con el deseo enfermizo de explotarles, abusarles, robarles y pisotear la dignidad humana.

En realidad, no puede ser de otra forma que los que optan por el mal puedan acumular riquezas de la noche a la mañana. Un proverbio que escuché en Israel dice: “El que se vuelve rico de la noche a la mañana, puede haber herido.”

Esto aclara por qué Jesús personifica las riquezas de las cuales una persona se convierte en esclavo y hace el contraste entre Dios y Mamón.

* * *

Mayor confusión ocasiona el uso que hace Jesús de la palabra Mamón personificada en Lucas 16:9 en el contexto de la Parábola del Mayordomo Injusto, porque parece contradecir todo lo que dice en el Sermón del Monte: “Y yo os digo: Hacedos amigos de este Mamón de Avla, para que cuando se acabe, os reciban en las moradas eternas.”

¿Qué es lo que pasa en Lucas 16:9?

Aquí también habla Jesús de Mamón de manera personalizada, con su apellido “de Avla”, que se traduce “de Injusticia”. No nos damos cuenta de este genial recurso de la personificación, porque se ha traducido el arameo Mamona como “riquezas de injusticia”, que es buena traducción.

Pues para que no digas que Jesús quiere apartarte de la realidad de la vida humana satanizando todo tipo de riquezas, aquí avala hacerse “amigo” de las riquezas injustas; no de hacerse su esclavo y hacer de ellas su señor, a lo que se refirió en el Sermón del Monte.

En cuanto a las riquezas de injusticia, pues te diré que todas las riquezas, en alguna fase de su producción, son injustas. Pero, ¡qué bueno es cuando caen en manos de un filántropo como mi tío Don Augusto Gil Velásquez!

Efata

La palabra que Jesús le dirigió al sordo según Marcos 7:34 es un imperativo arameo que ha sido transliterado al griego, y el evangelista agrega la traducción en griego: “Sé abierto”.

El verbo arameo en infinitivo —más exactamente en el perfecto— es *petaj*, “abrir”, equivalente al hebreo *pataj*. A partir de su transliteración en letras griegas no es seguro si se trataba del pasivo simple (*etpeel*) o del pasivo intensivo (*etpaal*). El primero sería *etpetaj*; el segundo *etpataj*. A causa de que no hay vocal “e” en la transliteración griega, me inclino por la segunda forma.

La transliteración indica que la “t” se ha asimilado a la “p” y ha desaparecido, acusando una característica de un dialecto del arameo que aparece en tiempos más tardíos, como es la modalidad del dialecto siríaco de la Peshita.

Otra posibilidad que no hay que descartar es que la forma sea hebrea y que fue expresada en estructura Nifal. No podemos afirmar una u otra cosa con certeza porque estamos ante una transliteración fonética al griego.

¡Elí, Elí! ¿Lama sabajtáni?

Mateo 27:46

Como a la hora novena Jesús exclamó a gran voz diciendo: “¡Elí, Elí! ¿Lama sabajtáni? —que significa, “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?”—

Esta expresión de Jesús en la cruz es considerada como “la cuarta palabra” o dicho. En su original hebreo en el Salmo 22:1 (22:2 en hebreo) es: *Elí, Elí, lámah azavtáni*. Su transcripción en griego es una aproximación fonética de lo que en el arameo de la Peshita es *Eloi, Eloi lámnah sabaqtáni*.

No debemos prestar demasiada importancia a su vocalización en su transliteración a la escritura griega; las transliteraciones que se hace en el Nuevo Testamento son transliteraciones fonéticas; no lingüísticas, con todas las inexactitudes que esto conlleva cuando los copistas que no saben hebreo o arameo nos transmiten la expresión sujeta a modificaciones en las diversas recensiones de un manuscrito.

* * *

Esta frase conmovedora ha sido referida por Mateo, la mitad en hebreo y la mitad en arameo, a diferencia de Marcos, que la ha referido totalmente en arameo.

La versión de Mateo parece ser la original, porque evidentemente Jesús empezó citando de memoria las palabras del Salmo 22 en hebreo, y porque la palabra Elí, suena casi igual que Elíyah, el nombre de Elías en hebreo. —En efecto, algunos de los presentes pensaron que llamaba a Elías—.

Jesús estaba identificando su sufrimiento moral en términos de las palabras con que empieza el Salmo 22, que es considerado como un salmo profético de los sufrimientos de Jesús en la cruz.

Aunque el orden de las palabras de la cruz no es explícito, ésta parece ser la expresión que se ubica en medio de los peores sufrimientos de la cruz. El mismo propósito de la cruz era llevar de golpe la carga moral de los pecados de toda la humanidad. Cuán torturador habrá sido para Jesús, siempre alegre, humorista, dichoso, ligado a su Padre celestial a quien con tanta ternura llamaba Aba, verse desconectado de él a causa del pecado de la humanidad. ¡Cuán horrible será la tortura del silencio infinito de Dios!

* * *

El hecho es que en la cruz el Señor citó este versículo del Salmo 22 y lo hizo en arameo. Este hecho tiene una profunda lección psicológica que subraya el sufrimiento humano de Jesús en la cruz.

Se suele decir que uno cuenta en su idioma materno, en el idioma que está más cerca de su alma desde los primeros momentos de su vida. Por cierto, otras cosas también expresa el ser humano cuando se expresa en el idioma de su intimidad. En el caso de los judíos como Jesús no necesariamente es en hebreo bíblico o literario.

TERCERA PARTE CALIGRAFIA Y TIPOGRAFIA DE LA PESHITA

Como hemos dicho anteriormente, el arameo, como otros idiomas semíticos, se escribe de derecha a izquierda, es decir, al revés de lo que escribimos nosotros en español.

Otra característica del arameo, como del hebreo y del árabe, es que se puede escribir y leer sólo con sus letras consonantes, ¡facilongo!

Pero para especificar la pronunciación y la función sintáctica de las palabras, también se puede incluir signos de vocales, no entre las letras de las palabras, sino encima o debajo de ellas, para que no molesten.

Es tan facilongo leer un texto arameo, o hebreo o árabe, sin la inclusión de signos vocálicos, que hasta un changuito pequeño lo puede leer, si es que es arameo.

De la caligrafía antigua del arameo deriva la caligrafía y la tipografía del hebreo. Y de la caligrafía del arameo del Siglo 7 deriva la caligrafía y la tipografía del árabe. En los primeros momentos de la conquista de los árabes musulmanes, cuando Siria y Damasco fueron conquistadas por ellos, se solía escribir el árabe con la caligrafía del arameo. Este tipo de textos son conocidos como “textos karshuni”.

Así de importante es el arameo, papi de idiomas y de sistemas de escritura, el mismo que, como profetiza el Dr. Calongo, ha de tener un rol apoteósico cuando la Peshita asuma su merecido sitio en nuestro tiempo escatológico.

MODALIDADES DE CALIGRAFIA EN ARAMEO

En la segunda parte enfocamos el aspecto de la caligrafía del arameo, tanto de la modalidad babilónica (llamada “cuadrada” por su diseño estructural angular) como de la modalidad siria o *sirta*, que es más cursiva.

La caligrafía cuadrada

La modalidad cuadrada ha sido heredada por el hebreo, la misma que derivó de la caligrafía cananea basada en jeroglíficos egipcios. Esta es la caligrafía del hebreo bíblico, originada en Babilonia.

La modalidad de la caligrafía babilónica ha conservado el pueblo judío, que equivale a decir que el hebreo tiene la misma caligrafía del arameo.

A continuación incluimos una muestra en tipografía cuadrada de Daniel 5:25-30:

וְדָנָה בְּתֵבָא דִּי רְשִׁים מְנָא מְנָא תְּקַל וּפְרָסִין: דְּנָה פְּשֶׁר-
 מְלֵתָא מְנָא מְנָה-אַלְהָא מְלִכּוּתָהּ וְהַשְׁלֵמוֹה: תְּקַל תְּקַלְתָּא
 בְּמֵאזְנָא וְהַשְׁתַּכַּחַת חֲסִיר: פְּרָס פְּרִיסַת מְלִכּוּתָהּ וְיִהְיֶבַת
 לְמַדְרֵי וּפְרָס: בְּאַדְרִין אֲמַר בְּלִשְׁאֲצֵר וְהַלְבִּשׁוּ לְהַנְיָא לִ'
 אֲרֻנָּא וְהַמּוֹנְכָא דִּי-דְהָבָא עַל-צִוְאַרְהָ וְהַכְרֹזוּ עַל-זֵה
 דִּי-לְהָא שְׁלִישׁ תְּלָתָא בְּמִלְכּוּתָא: בְּהַ בְּלִילָא קְטִיל
 בְּלִשְׁאֲצֵר מְלָבָא כְּשָׂדִיָּא:

La caligrafía ovalada

Mientras la modalidad de caligrafía cuadrada ahora es patrimonio sólo del pueblo de Israel, en el pueblo de habla aramea se fue desarrollando una caligrafía cursiva en que las letras adquieren una forma ovalada.

La caligrafía ovalada tiene tres modalidades:

1. La modalidad estranguela

La designación *estranguela* significa “ovalada” o “redondeada”. La modalidad estranguela es producto del incipiente proceso cursivo de la caligrafía, es decir, de la tendencia a unir las letras dentro de las palabras.

En la presente separata académica nos referiremos con cierto detalle a la modalidad de caligrafía estranguela, por ser la más antigua que se conserva y porque todavía conserva los rasgos que la identifican con la caligrafía aramea cuadrada del primer siglo.

La modalidad estranguela se usa para titulares, y no se la considera como “letras mayúsculas”, digamos para insertarlas al comienzo de las palabras consideradas nombres propios, como ocurrió con las letras de la caligrafía uncial del griego que fueron combinadas con las letras minúsculas como letras mayúsculas.

La modalidad estranguela se usa sin incluir junto con ella los signos diacríticos como los signos de las vocales, los dos puntos que indican número plural, los puntos que indican sonido suave o áspero, etc.

La modalidad estranguela permite la inclusión de adornos en el trazo de algunas de sus letras, como por ejemplo en el caso de la letra *tav*. A esto nos referiremos oportunamente.

A fin de apreciar el aspecto de un manuscrito arameo escrito con caligrafía estranguela, a continuación incluimos la fotocopia del fragmento de un manuscrito arameo de Génesis fechado en el año 464, considerado el manuscrito bíblico en arameo más antiguo que existe y que ese encuentra en el Museo Británico, Add. MS. 14,425.

א ב ג ד ה ו ז ח ט י כ ל מ נ ס ע פ צ ק ר ש ת
 יא יב יג יד יו יז יח יט כ' כ"א כ"ב כ"ג כ"ד כ"ה כ"ו כ"ז כ"ח כ"ט

LETRA	NOMBRE	VALOR NUMÉRICO	LETRA	NOMBRE	VALOR NUMÉRICO
א	ÁLEF	1	ל	LÁMED	30
ב	BET	2	מ	MEM	40
ג	GÁMEL	3	נ	NUN	50
ד	DÁLET	4	ס	SÍMCAT	60
ה	HE	5	ע	ÁYIN	70
ו	VAV	6	פ	PE	80
ז	ZAIN	7	צ	TSADE	90
ח	KHET	8	ק	COP	100
ט	TET	9	ר	RESH	200
י	YOD	10	ש	SHIN	300
כ	CAF	20	ת	TAU	400

3. La modalidad *sirta* o *siria*

La modalidad *sirta* o *siria*, que se desarrolló en el área de mayor difusión del idioma arameo, desarrolló una caligrafía algo diferente, aunque siempre derivada de la caligrafía babilónica. Dominar esta caligrafía es de ley para todo lo que se refiere al estudio documental de la Peshita.

La palabra aramea *sirta* significa “virgulilla”, es decir, un rasgo adicional a la escritura de las palabras con letras consonantes, para especificar su pronunciación, acentuación o significado específico. En la Peshita aparece la palabra *sirta* en las palabras de Jesús: “Ni una *yud* ni una *sirta* perecerá de la ley hasta que todo se cumpla” (Mateo 5:18).

Parece que se llamó *sirta* a la escritura cursiva siria por el hecho de que la forma de sus letras, que ocupa menos espacio que las de la caligrafía estranguela, permitía la inclusión de signos diacríticos, como en la caligrafía minúscula del griego, que se desarrolló después de la escritura uncial o con mayúsculas.

En la caligrafía *sirta* las letras cambian un poco su forma al pegarse dentro de las palabras en la escritura cursiva. Esta característica de la caligrafía *sirta* heredó el árabe a partir del Siglo 9, después de que los árabes musulmanes conquistaron Siria y Damasco.

La caligrafía *sirta*, que es la más usada, permite la inclusión de los signos diacríticos. Pero libros arameos modernos también la usan sin incluir estos signos.

* * *

Incluimos a continuación el texto de Mateo 7:24-29 en tipografía hebrea y en tipografía *sirta* o siria:

<p>כד : פל הקיל דשמע מלי הלין ועבד להין. נתדמא לגברא חקימא. הו רבנא ביתה על שועא. כה : ונחת מטרא. ואתו נהרנותא. ונשבו רוחא. ואחטריו בה בביתא הו. ולא נפל. שתאסהוי גיר על שועא סימן הני. כו : וכל מן דשמע מלי הלין ולא עבד להין. נתדמא לגברא סכלא. רבנא ביתה על חלא. כז : ונחת מטרא. ואתו נהרנותא. ונשבו רוחא. ואחטריו בביתא הו ונפל. ונהת מפולתה רבא. כח : ונהא דכד שלם ישוע מלא הלין. תהירין הנו פנשא על יולפנה. כט : מלף הנו להון גיר איך משלטא. ולא איך ספריהון ופרישא.</p>	<p>“ פלא חקיל דשמע מלי הלין ועבד להין. נתדמא לגברא חקימא. הו רבנא ביתה על שועא. כה : ונחת מטרא. ואתו נהרנותא. ונשבו רוחא. ואחטריו בה בביתא הו. ולא נפל. שתאסהוי גיר על שועא סימן הני. כו : וכל מן דשמע מלי הלין ולא עבד להין. נתדמא לגברא סכלא. רבנא ביתה על חלא. כז : ונחת מטרא. ואתו נהרנותא. ונשבו רוחא. ואחטריו בביתא הו ונפל. ונהת מפולתה רבא. כח : ונהא דכד שלם ישוע מלא הלין. תהירין הנו פנשא על יולפנה. כט : מלף הנו להון גיר איך משלטא. ולא איך ספריהון ופרישא.</p>
--	--

EL ALFABETO ARAMEO

Los nombres de las letras del alfabeto arameo, en relación con los nombres de las letras del alfabeto hebreo es como sigue:

Arameo	Hebreo	Equivalencia fonética
<i>álaf</i>	<i>álef</i>	consonante muda
<i>bet</i>	<i>bet</i>	b
<i>gámal</i>	<i>guímel</i>	g (como en “gato”)
<i>dálat</i>	<i>dálet</i>	d
<i>he</i>	<i>héi</i>	h
<i>vav</i>	<i>vav</i>	v, o, u
<i>záyin</i>	<i>záyin</i>	z
<i>jet</i>	<i>jet</i>	j
<i>tet</i>	<i>tet</i>	t
<i>yud</i>	<i>yod</i>	y
<i>kaf</i>	<i>kaf</i>	k, j
<i>lámad</i>	<i>lámed</i>	l
<i>mim</i>	<i>mem</i>	m
<i>nun</i>	<i>nun</i>	n
<i>semkát</i>	<i>sámej</i>	s
<i>‘e</i>	<i>áyin</i>	consonante muda
<i>pe</i>	<i>pe</i>	p, f
<i>tsáde</i>	<i>tsáde</i>	ts
<i>qof</i>	<i>qof</i>	q
<i>rish</i>	<i>resh</i>	r
<i>shin</i>	<i>shin</i>	sh
<i>tav</i>	<i>tav</i>	t

Observaciones:

1. Aparte de algunas pocas diferencias en las vocales, los nombres de las letras de ambos idiomas, el arameo y el hebreo, son bastante parecidas.

2. El nombre de la *gámal* conserva su relación con la palabra “camello” (araméo: *gámal*) de la cual deriva su nombre.

3. El nombre de la *áyin* hebrea en arameo pierde su conexión con la palabra que significa “ojo” en ambos idiomas: *áyin*. Así deviene en “e”, o escrita de manera más técnica como ‘e.

4. La letra *rish* también es llamada *resh*, y nos muestra de dónde deriva la forma *rishón* del hebreo, que significa “primero”.

LOS SIGNOS DE LA CALIGRAFIA ESTRANGUELA

Nos importa detenernos un poco para conocer los signos de la caligrafía aramea de la modalidad estranguela por cuanto constituyen un eslabón intermedio entre la caligrafía aramea cuadrada y la caligrafía ovalada que se fue desarrollando a partir de ella.

Los signos de la caligrafía estranguela son como sigue:

<i>álaf</i>		<i>lámad</i>	
<i>bet</i>		<i>mim</i>	
<i>gámal</i>		<i>nun</i>	
<i>dálat</i>		<i>semkát</i>	
<i>he</i>		<i>e</i>	
<i>vav</i>		<i>pe</i>	
<i>záyin</i>		<i>tsáde</i>	
<i>jet</i>		<i>qof</i>	
<i>tet</i>		<i>rish</i>	
<i>yud</i>		<i>shin</i>	
<i>kaf</i>		<i>tav</i>	

Observaciones:

1. La *álaf* () conserva su parecido con la modalidad cuadrada asimilada por el hebreo כ.

2. Lo mismo ocurre con la *bet* () que conserva su parecido con la ב.

3. La *dálat* se parece a la *dálet* del hebreo pero es más pequeña y tiene un puntito en el lado inferior izquierdo: ד.

4. La *he* () cede a la forma ovalada o redondeada de la caligrafía.

5. Lo mismo ocurre con la *vav* () cede a la forma ovalada de la caligrafía.

6. La *kaf* tiene dos signos: la inicial e intermedia () y la final כ.

7. La *mim* conserva su forma cuadrada como la *mem* hebrea (מ, ם) y tiene dos formas: inicial-intermedia (𐤎) y final (𐤏).

8. La *nun* tiene dos formas: inicial-intermedia (נ) y final (𐤍).

9. La *pe* aramea (ܢ) conserva su forma cuadrada como la *pe* hebrea (פ) y no tiene dos formas como el hebreo.

10. La *tsáde* aramea (ܥ) conserva su forma cuadrada como la *tsáde* hebrea (צ) y no tiene dos formas como la *tsáde* hebrea.

11. La *rish* (ܦ) conserva su forma cuadrada como la *resh* hebrea, y se parece a la *dálat* (ד), pero se diferencia porque lleva un puntito encima de su cabeza.

12. La *tav* aramea (ܬ) conserva su forma cuadrada como la *tav* hebrea (ת) pero el rasgo de la izquierda se proyecta hacia arriba después de dar una vuelta circular en la parte inferior.

13. La escritura estranguela se utiliza en la actualidad para titulares o encabezados de texto, combinado con la caligrafía sirta. Por ejemplo, el nombre de un Evangelio al comienzo del mismo estará escrito en estranguela, y el texto del Evangelio en sirta. Al respecto practicaremos en la unidad informativa que sigue, con el título de la Biblia o del Nuevo Testamento en arameo, tal como va en la cubierta o en la primera página.

PRACTICA DE LA ESCRITURA ESTRANGUELA

A continuación presentamos en escritura estranguela las palabras que introducimos en transliteración, escritura hebrea y traducción española. Se trata de palabras que usted encontrará la cubierta de cualquier ejemplar de la Peshita o del Nuevo Testamento en arameo:

1. *Ketábe Qadisheh* (ܟܬܘܒܬܐ ܩܕܝܫܬܐ) o “Escrituras Sagradas”:

ܟܬܘܒܬܐ ܩܕܝܫܬܐ

2. *Keyáma Atíqa* (ܟܝܘܡܐ ܐܬܝܩܐ) o “Pacto Antiguo”:

ܟܝܘܡܐ ܐܬܝܩܐ

3. *Ketábe de-Diatike Atiqta* (כתבא דדייתקא שתיקתא) o “Escrituras del Pacto Antiguo”:

ܟܬܒܐ ܕܕܝܝܬܩܐ ܫܬܝܩܩܐ

4. *Keyáma Jádta* (ܩܝܝܡܐ ܗܕܝܬܐ) o “Pacto Nuevo”:

ܩܝܝܡܐ ܗܕܝܬܐ

5. *Ketábe de-Diatike Jdáta* (כתבא דדייתקא חדתא) o “Escrituras del Pacto Nuevo”:

ܟܬܒܐ ܕܕܝܝܬܩܐ ܫܬܝܩܩܐ

NOMBRES DE LOS LIBROS DEL NUEVO TESTAMENTO ARAMEO

A continuación incluimos la lista de los nombres de los libros del Nuevo Testamento de la Peshita en escritura estranguela:

Nombre	Transliteración	Escritura Estranguela
Mateo	Matáy	ܡܬܝܐ
Marcos	Marqos	ܡܪܩܘܨ
Lucas	Lúqa	ܠܘܩܐ
Juan	Yojanán	ܝܘܗܢܐܢ
Hechos	Praqses da-Shlije	ܩܪܩܣܝܘܬܐ ܕܫܠܝܝܝܐ
Santiago	Yaaqov	ܝܘܚܝܩܘܒ
1 Pedro	1 Petros (o Kéfa)	ܦܝܬܪܘܫܐ
2 Pedro	2. Petros	ܦܝܬܪܘܫܐ
1 Juan	1 Yojanán	ܝܘܗܢܐܢ
2 Juan	2 Yojanán	ܝܘܗܢܐܢ
3 Juan	3 Yojanán	ܝܘܗܢܐܢ

Judas	Yhúda	ܟܘܕܐ
Romanos	Rehomáye	ܟܘܪܘܡܝ
1 Corintios	1 Qorintáye	ܟܘܪܝܢܝܐ
2 Corintios	2 Qorintáye	ܟܘܪܝܢܝܐ
Gálatas	Galatáye	ܟܘܠܬܝܐ
Efesios	Afesáye	ܟܘܠܘܨܝܐ
Filipenses	Filipesáye	ܟܘܠܘܨܝܐ
1 Tesalonicenses	1 Tesaloniqáye	ܟܘܠܝܢܝܩܝܐ
2 Tesalonicenses	2 Tesaloniqáye	ܟܘܠܝܢܝܩܝܐ
1 Timoteo	1 Timotéos	ܟܘܠܝܩܝܐ
2 Timoteo	2 Timotéos	ܟܘܠܝܩܝܐ
Tito	Titos	ܟܘܠܝܩܝܐ
Filemón	Filimón	ܟܘܠܝܩܝܐ
Hebreos	Ibráye	ܟܘܠܝܩܝܐ
Apocalipsis	Guiliána de-Yojanán	ܟܘܠܝܩܝܐ

Observaciones:

1. Estos nombres están completos de acuerdo con los nombres de los libros del Nuevo Testamento griego, a partir de los cuales fueron traducidos al arameo 2 Pedro, 2 y 3 Juan, Judas y Apocalipsis.

2. Los evangelios también son llamados con la palabra griega *Evanguélion* o con la palabra aramea *Qarosota*, que significa “proclamación” (del evangelio).

3. El libro de Hechos de los Apóstoles es designado con la palabra griega *Práqsēs*, “Hechos”, pero la gente de habla aramea tiene más apego a la palabra aramea *Suráne* en lugar de *Práqsēs*.

4. Las Epístolas también son llamadas con la palabra aramea *igárta*, “carta” “epístola” (plural: *igráta*).

5. Para el Apocalipsis, hay consenso en designar este libro con la palabra aramea *Guiliana*, “Revelación”, y no con la palabra griega “Apocalipsis”.

LOS SIGNOS DE LA CALIGRAFIA SIRTA

Los signos de la caligrafía sirta o siria, cuando van sin pegarse a otras letras son las siguientes:

álaf	ʾ	lámad	𐤛
bet	ב	mim	מ
gámal	ג	nun	נ
dálat	ד	semkat	ס
he	ה	e	ע
vav	ו	pe	פ
záyin	ז	tsáde	צ
jet	י	qof	ק
tet	ט	rish	ר
yud	י	shin	ש
kaf	כ	tav	ת

Como en la escritura del árabe, que en realidad evolucionó a partir de la escritura del arameo, estos signos sufren pequeños cambios en la escritura cursiva cuando se juntan con las letras que les anteceden o les siguen. Esta característica ha heredado la caligrafía árabe de la caligrafía aramea sirta. Se podría decir que en este aspecto la caligrafía sirta es un hito intermedio en el desarrollo de la caligrafía árabe.

A continuación incluimos, sólo para satisfacer su curiosidad, el pasaje de Mateo 7:24-27 en árabe:

²⁴ «فَمَنْ سَمِعَ كَلَامِي هَذَا وَعَمِلَ بِهِ يَكُونُ مِثْلَ رَجُلٍ عَاقِلٍ بَنَى
 بَيْتَهُ عَلَى الصَّخْرِ. ²⁵ فَتَرَلَّ الْمَطَرُ وَفَاضَتِ السُّيُولُ وَهَبَّتِ الرِّيحُ عَلَى
 ذَلِكَ الْبَيْتِ فَمَا سَقَطَ ، لِأَنَّ أُسَاسَهُ عَلَى الصَّخْرِ ²⁶ وَمَنْ سَمِعَ كَلَامِي
 هَذَا وَمَا عَمِلَ بِهِ يَكُونُ مِثْلَ رَجُلٍ غَبِيٍّ بَنَى بَيْتَهُ عَلَى الرَّمْلِ. ²⁷ فَتَرَلَّ
 الْمَطَرُ وَفَاضَتِ السُّيُولُ وَهَبَّتِ الرِّيحُ عَلَى ذَلِكَ الْبَيْتِ فَسَقَطَ ، وَكَانَ
 سُقُوطُهُ عَظِيمًا.»

NOMBRES DE LAS LETRAS ARAMEAS ESCRITOS EN SIRTA

A manera de práctica, escribimos a continuación los nombres de las letras del alfabeto arameo en la modalidad de escritura sirta, sin incluir los signos de las vocales que estudiaremos más adelante:

<i>âlaf</i>	ܐܠܦ	<i>lâmad</i>	ܠܡܕ
<i>bet</i>	ܒܬ	<i>mim</i>	ܡܡܡ
<i>gâmal</i>	ܓܡܠܐ	<i>nun</i>	ܢܢ
<i>dâlat</i>	ܕܠܐ	<i>semkat</i>	ܫܡܟܬܐ
<i>he</i>	ܚܐ	<i>e</i>	ܥܐ
<i>vav</i>	ܘܘܘ	<i>pe</i>	ܦܦ
<i>zâyin</i>	ܙܝܢܐ	<i>tsâde</i>	ܨܐܕܐ
<i>jet</i>	ܝܬܐ	<i>qof</i>	ܩܩܩ
<i>tet</i>	ܬܬܬ	<i>rish</i>	ܪܝܫܐ
<i>yud</i>	ܝܘܕܐ	<i>shin</i>	ܫܝܢܐ
<i>kaf</i>	ܟܦܐ	<i>tav</i>	ܬܬܠ

Unattached	Joined to following letter	Joined to preceding and following letters	Joined to preceding letter	Entrangled	Neistorian	Transliteration	Name
~	u	v	~	λ	~	,	'Ālaph
o	u	v	o	u	u	b	Bēth
o	o	o	o	o	o	g	Gāmal
o	o	o	o	o	o	d	Dālath
o	o	o	o	o	o	h	Hē
o	o	o	o	o	o	w	Waw
o	o	o	o	o	o	z	Zain
o	o	o	o	o	o	h	Ĥēth
o	o	o	o	o	o	t	Ṭēth
o	o	o	o	o	o	y	Yūdh
o	o	o	o	o	o	k	Kāph
o	o	o	o	o	o	l	Lāmadh
o	o	o	o	o	o	m	Mīm
o	o	o	o	o	o	n	Nūn
o	o	o	o	o	o	s	Semkath
o	o	o	o	o	o	,	'Ē
o	o	o	o	o	o	p	Pē
o	o	o	o	o	o	ç	Çādhē
o	o	o	o	o	o	q	Qōph
o	o	o	o	o	o	r	Rēš'
o	o	o	o	o	o	š	Šīn
o	o	o	o	o	o	t	Taw

¹ Or Riš.

Hemos escrito los nombres de las letras del alfabeto arameo sin utilizar los signos de las vocales, que en la mayoría de los casos realmente no hacen falta debido al gran parecido que tienen con los nombres de las letras del alfabeto hebreo.

LOS SIGNOS GRIEGOS DE LAS VOCALES

Para la gente de habla aramea les significó una gran novedad el alfabeto del griego por cuanto incluía signos para las consonantes y para las vocales del idioma. Por eso, al ver que también era necesario incluir signos para las vocales en textos escritos en arameo, utilizaron los signos griegos “A”, “ε”, “H” y “OY” para los sonidos vocálicos “a”, “e”, “i” y “u” del arameo; sólo que lo hicieron invirtiendo su posición según sean ubicados encima o debajo de las letras, y a veces lanzándolas al estilo “qué me importa”, a fin de que caigan a como dé lugar, de acuerdo a la palabra que dice: “Al fondo hay sitio.”

Los nombres que dieron a estos signos no son sus nombres que tienen en griego: Alfa, epsilon, diptongo OY —que terminaron representándolo como OT—. Nosotros incluimos sus nombres que tienen en arameo, pero a la verdad por ahora no importa como se llamen, basta reconocer si suenan como “a”, como “e”, como “i” o como “u/o”.

Los signos adoptados son:

El signo de la alfa “A” (Ϝ) se llama *ptája*, equivale en hebreo a *patáj* y se lee “a”.

El signo de la epsilon “ε” (Ϝ) se llama *rbátsa* y se lee “e”.

El signo de la ita “H” (Ϟ) se llama *jbátsa* y se lee “i”.

El signo “OY” (Ϝ) se llama *atsátsa*, y se lee “u”, porque representan el diptongo griego que se lee “u”. Observa cómo a la “Y” griega la escriben como si fuera “T”. A veces lo pronuncian como “o”, porque en algunos idiomas semíticos como el árabe y el arameo, el fonema “o” no es más que una degeneración del fonema “u”.

En la interjección “oh” del arameo utilizaron en lugar de “O” el signo de la letra griega *omega*, así: ω

Además fue necesario en la escritura aramea representar un signo equivalente al signo *qamáts* del hebreo e inventaron el signo llamado *zqáfa* (Ϟ) que como el *ptája* se lee “a”.

* * *

A diferencia de la vocalización masorética del hebreo donde los signos de las vocales tienen su sitio exacto respecto de las letras consonantes, los signos de las vocales en arameo se escriben encima o debajo de las consonantes. Si se escriben encima, generalmente aparecen boca abajo; y si se escriben debajo, aparecen boca arriba, así:

Ptája: Encima de la letra se escribe (⤴); debajo de la letra se escribe (⤵).

Zqáfa: Encima de la letra se escribe (9); debajo de la letra se escribe (6).

Rbátsa: Encima de la letra se escribe (7); debajo de la letra se escribe (4).

Jbátsa: Se suele escribirla echada y alargada (≍), ya sea encima o debajo de la letra que corresponde.

Atsátsa (⚡) generalmente se escribe encima de la letra.

* * *

La vocalización en textos escritos en caligrafía nestoriana es diferente. En esta modalidad las vocales son registradas mediante puntos que se escriben encima o debajo de las letras consonantes del texto de la siguiente manera:

1. La vocal “a” considerada larga se representa con dos puntitos en dirección diagonal y escritos encima de la letra. Ejemplo: *bā* (⤴).

2. La vocal “a” considerada corta se representa con dos puntitos, uno encima y otro debajo de la letra. Ejemplo: *ba* (⤴).

3. La vocal “e” considerada larga se representa con dos puntitos en diagonal y escritos debajo de la letra. Ejemplo: *bē* (⤵).

4. La vocal “e” considerada corta se representa con dos puntitos a manera de diéresis colocados debajo de la letra. Ejemplo: *be* (⤵).

5. La vocal “i” se representa con un puntito escrito debajo de la letra, de la misma manera que en hebreo. Ejemplo: *bi* (⤵).

6. La vocal “o” se representa con un punto encima de la letra *vav*. Ejemplo: *bo* (⤴).

7. La vocal “u” se representa con un punto debajo de la letra *vav*. Ejemplo: *bu* (⤵).

OTROS SIGNOS DIACRITICOS

Otros signos diacríticos utilizados en textos impresos en la modalidad sirta son los siguientes:

1. El signo que indica la fuerza en la pronunciación de las letras

Un puntito pequeño y aislado puede ser ubicado encima o debajo de las letras consonantes.

Si el puntito está colocado encima, indica que la consonante ha de ser pronunciada de manera enfática, como ocurre con el punto *dagúesh* del hebreo. La letra que lo lleva se llama *kusháya*.

Si el puntito está colocado debajo de la letra consonante, indica que ha de ser pronunciada de manera suave. La letra que lo lleva se llama *rukáka*.

2. El signo que indica número plural

El signo que indica número plural en palabras cuya forma se presta también a ser considerada como singular, es dos puntitos parecidos al signo de la *tsere* en hebreo o al diéresis del español (¨). Este signo se llama *seyáme* o *ribúi*.

Estos puntitos también se colocan donde haya espacio, conforme a la palabra que dice: “¡Al fondo hay sitio!”

3. El signo que distingue la persona gramatical

Un puntito se usa para distinguir la primera persona de las demás personas gramaticales en las formas del perfecto de los verbos. En la primera persona el puntito está colocado encima de una de sus letras. En las otras personas está colocado debajo de una de sus letras.

4. El signo que indica asimilación de una consonante

El signo (–) debajo o encima de una consonante indica que tal consonante ha sido asimilada a otra consonante y como resultado, aunque se escribe, no se pronuncia. Son cosas del Orinoco.

Esta línea se conoce en arameo como *mebatlána* y en latín como “*línea occultans*”.

No hay que confundir este signo (–) con otro un poquitingo más largo y con otro un poquitingo más largo que tienen otras funciones.

Una línea más larga sobre más de una letra indica que se trata de un numeral, no de una palabra.

**PRACTICA DE ESCRITURA SIRTA
CON NOMBRES DE PERSONAS**

Jesús	Yéshu	يَهُشُوع
Moisés	Mushe	مُوسَى
Israel	Israyel	إِسْرَائِيل
Abraham	Abraham	أَبْرَاهِيم
Sarah	Sara	سَارَا
Isaac	Isjáq	إِسْحَاق
Jacob	Yáqov	يَاكُوب
José	Yavséf	يُوسُف
Mateo	Matáy	مَتَّى
Marcos	Marqos	مَرْكُوس
Lucas	Luqa	لُقَا
Juan	Yojanán	يُوحَنَّا
Judas	Yhúda	يَهُدَا
Pedro	Kefa	كَيْفَا
Pablo	Shaúl	شَاوُل

PRACTICA DE ESCRITURA SIRTA CON NOMBRES DE LUGARES

Israel	Israyel	إِسْرَائِيلَ
Egipto	Mizréin	مِصْرَاف
Asiria	Atur	أَسْرَاف
Jerusalem	Orishlem	أَرُوشَلِيمَ
Galilea	Glila	جَلِيلَا
Jordán	Yordenán	أَرْدُنَاف
Judea	Yéhud	أُودَا
Samaria	Beyt Shamráye	بَيْتْ شَمْرَايَا

PARTICULARIDADES DE LA CALIGRAFIA CURSIVA SIRTA

Las letras que puestas por separado tienen una forma, sufren pequeños cambios en la caligrafía cursiva sirta. Se observan los siguientes detalles:

1. La letra *álaf* (ا), aparte de su forma separada sólo se pega a la letra precedente y adquiere la forma de (ل).

2. La forma de la letra *bet* (ب) se puede confundir con la *kaf* inicial e intermedia (ك). La diferencia es que la *kaf* es más chiquita y redondeadita.

3. La letra *gámal* (گ) se escribe por debajo de la línea de escritura.

4. La letra *dálat* (د) tiene la misma forma que la letra *rish* (ر). La diferencia es que la *dálat* tiene un puntito debajo, y la *rish* lo tiene encima.

5. La letra *he* (ه), aparte de su forma separada sólo se pega a la letra que le antecede.

6. La letra *vav* (و), aparte de su forma separada sólo se pega a la letra que le antecede.

7. La letra *záin* (ز), aparte de su forma separada sólo se pega a la letra que le antecede.

8. La letra *tet* () se une con la letra que le antecede en el extremo superior de su trazo ().

9. La letra *kaf* final () es diferente de su forma inicial o intermedia ().

10. La letra *lámad* () tiene la misma forma cuando se pega a la letra que le antecede, pero cuando se pega a la letra que le antecede y a la letra que le sigue tiene la forma ().

11. La letra *mim* () tiene la misma forma cuando se pega a la letra que le antecede, pero cuando se pega a la que le antecede y a la que le sigue tiene la forma ().

12. La letra *nun* () tiene esta forma cuando se pega a la que le sucede (), tiene esta forma cuando se pega a la que le antecede y a la que le sigue (), y tiene esta forma cuando se pega a la letra que le antecede ().

13. La letra *e* equivalente a la letra hebrea *áyin* () tiene un solo brazo cuando está dentro de una palabra, pegada a la letra que le antecede y a la que le sigue.

14. La letra *e* equivalente a la letra hebrea *áyin* () se parece a la letra *lámad* separada () y a la misma letra cuando está unida a una letra que le antecede o a una letra que le sigue. La única diferencia es que la *e* es más corta o bajita () que la *lámad* ().

15. La letra *tav* () se une a la letra que le antecede en el extremo superior de su trazo (), y no se une a la que le sigue.

16. Las letras *lámad* y *álaf*, cuando se combinan en ese orden se escriben (). Este detalle también ha heredado la caligrafía árabe. En ambos idiomas, ambas letras forman una palabra independiente, la palabra *la*, “no” (en árabe: ).

17. Las letras *álaf* y *lámad*, cuando se combinan en ese orden se escriben ().

**PRACTICA DE LECTURA:
EL SABIO Y EL IMBECIL
(MATEO 7:24-27)**

En la separata académica de *Arameo Bíblico I* incluimos una historia corta con el título de “Opción por la inteligencia emocional” en que nos referimos al contraste que hace Jesús en el Sermón del Monte entre el SABIO que la construyó su casa sobre la roca, y el IMBECIL que la construyó sobre la arena.

Así está escrito en la Peshita:

" מָלָא מְעַשֵׂה פִּקְלֵת מְלָמְסָא. הֲלֵיךְ חֲסֵם. נְדַפְדַּף
 חֲחִידָא טִיבְטָא. הֵּן וְחַנָּא חֲנִימָה כֹּל מְכָא. " עֲשִׂבָּה צְדִיקָא אֵלֶּיךָ הֵּן וְנִפְעַד
 וְיִיבָּה אֵלֶּיךָ הֵּן חֲחִידָא. הֵּן וְלֵאמֹר: עֲבָדְהוֹן בְּכֹחַ מְעַשֵׂה יְיָ.
 " הֵּן וְנִפְעַד פִּקְלֵת מְלָמְסָא. הֵּן וְנִפְעַד חֲחִידָא חֲחִידָא. וְחַנָּא
 חֲנִימָה כֹּל טִבָּא. " עֲשִׂבָּה צְדִיקָא אֵלֶּיךָ הֵּן וְנִפְעַד וְיִיבָּה אֵלֶּיךָ חֲחִידָא הֵּן.
 עֲנִיבָּה: הֵּן וְנִפְעַד חֲחִידָא חֲחִידָא.

Lo que Jesús dijo exactamente, y así consta la Peshita fue:

Primer Bloque

*Kol hajéil d-sháma miláy haléin
 ve-avéd lhéin,
 nitdamé l-gávra jakíma hav
 da-b-ná baytéh al shóa.*

*Va-njét mitrá,
 v-etáv naharaváta,
 va-nshábv rujé*

*v-itetarív beh b-báita háv,
 v-la n-fal*

shatasáhvi guéir al shóa simán vay.

Todo aquel que escucha mis palabras éstas
 y las hace,
 será semejante al hombre sabio éste
 que construye su casa sobre peña.

Y cayó la lluvia,
 y vinieron torrentes
 y soplaron vientos,
 y azotaron contra la casa aquella,
 y no cayó,

Porque sus cimientos sobre la peña puestos
estaban.

Segundo Bloque

*V-jol man d-sháma miláy haléin
 v-la abed lhéin,
 nitdáme l-gávra sájla
 da-bná baitéh al jála.*

*Va-njét mitrá,
 v-etáv naharaváta,
 va-nshábv rujé*

*v-itetarív b-báita háv,
 va-nfal*

va-havát mapultéh rabá.

Pero todo el que oye mis palabras éstas
 y no las hace,
 será semejante al hombre IMBECIL
 que construye su casa sobre arena.

Y cayó la lluvia,
 y vinieron torrentes,
 y soplaron vientos,
 y azotaron contra la casa aquella,
 y cayó,

Y fue su caída grande.

Observaciones:

1. Con el propósito de facilitar el estudio, el texto de Mateo 7:24-27 lo hemos dividido en dos bloques de diez líneas cada uno. Hubiéramos querido numerar cada línea para facilitar las referencias, pero nos ha sido algo difícil, de modo que cuando nos refiramos a alguna línea en particular, tendremos que contar con los dedos.

2. En la primera línea del primer bloque tenemos la palabra *d-sháma* que queremos comentar. Se traduce “que escucha”; en este caso, la partícula “d” como prefijo, se traduce “que”. Esta partícula no lleva signo diacrítico de vocal cuando la sílaba que le sigue tiene vocal. Así, la sílaba *sha* tiene el signo de la vocal “a”, por lo que su prefijo no tiene vocal ni ningún signo diacrítico. Como se hace difícil su pronunciación se la pronuncia con una “e” corta como la *shvá* inicial del hebreo, así: *de-sháma*. Otras veces se facilita su pronunciación cuando la palabra anterior termina en vocal; pero éste no es el caso.

3. En la tercera línea del primer bloque, la palabra *nitdamé*, que se traduce “será semejante”, tiene la misma raíz verbal que el hebreo *dmh*, de donde deriva la palabra doméh, “igual”.

4. En la misma línea, la palabra *le-gávra*, que se traduce “al hombre”, tiene la preposición *le-* que es igual en hebreo, y el sustantivo *gávra* que es igual que el hebreo *guéber*, con el mismo sentido.

5. La palabra aramea *JAKÍM*, SABIO —con sufijo *álaf* “a”— es el término técnico sapiencial que tipifica al discípulo que sabe escuchar y actuar *ka-halajáh*, es decir, de acuerdo a normativas que derivan de la inteligencia emocional. Esta palabra tiene la misma raíz semítica que la palabra hebrea *JAJAM*, SABIO; la diferencia entre la “k” de *jakím* y la “j” de *jajám* es sólo fonética, pues la letra radical es la misma.

6. La palabra *da-b-ná* en la cuarta línea se traduce “que construye”. Tiene la partícula “d” como prefijo, como en la palabra *d-sháma*. Pero tiene vocal “a” porque la sílaba que le sigue, representada por la letra “b” no tiene vocal.

La palabra *bná* tiene la misma raíz de la palabra hebrea *banáh* (bnh), “construir”.

7. La palabra *baytéh*, “su casa” es como el hebreo *beytó*, en lo que respecta a la función del sufijo pronominal, aunque las vocales sean distintas.

8. En la quinta línea, la palabra *Va-njét*, “y cayó”, tiene la conjunción *vav*, igual que en hebreo. La palabra *-njét* tiene la misma raíz que el hebreo (*njh*) que significa “aterrizar” o “descender a tierra”.

9. La palabra *mitrá*, “lluvia”, tiene la misma raíz nominal que la palabra hebrea *matar*.

10. La palabra *rujé*, “vientos”, en la séptima línea, muestra que una forma del sufijo del plural en arameo es la vocal “e”.

11. Las palabras *v-la n-fal*, “y no cayó” son iguales al hebreo *ve-lo nafál*.

12. Pasando al segundo bloque, la palabra *sájla* en el lenguaje sapiencial equivale al hebreo *rashá*, que se traduce exactamente como “imbécil”, no en el sentido de retrasado mental, sino en el sentido de que actúa sin inteligencia emocional.

13. En la cuarta línea, las palabras *al jála* equivalen al hebreo *al-jol*.

14. En la última línea, las palabras *mapultéh rabá* se parecen al hebreo. La primera palabra, tanto en arameo como en hebreo deriva de la raíz *nfl*, “caer”. Como es sabido, a veces la consonante “f” adquiere el sonido enfático “p”. Y a veces, en ambos idiomas, la letra radical “l” es asimilada con el prefijo nominal “m” y desaparece.

15. En esta sección del Sermón del Monte Jesús confronta a sus discípulos con la opción de la inteligencia emocional o sapiencial. Si hemos de construir algo de impacto generacional tendrá que ser sobre el fundamento sapiencial, es decir, sobre el fundamento de la SABIDURIA que enseña la Biblia. Ignorar el aporte directriz de la literatura sapiencial de la Biblia equivale a construir sobre la arena.

CUARTA PARTE ELEMENTOS DE GRAMÁTICA ARAMEA

En esta Cuarta Parte incluimos elementos de gramática del arameo de la Peshita.

El dominio del Hebreo Bíblico es pre-requisito para esta parte del estudio del idioma arameo, para que los estudiantes puedan apreciar mejor este idioma tan cercano del hebreo y que tanta influencia ha tenido y tiene en la vida del pueblo de Israel. Por eso, un estudiante de Arameo Bíblico en el Programa Doctoral de la CBUP-VIRTUAL debe compenetrarse del contenido del libro, *Hebreo Bíblico: Texto Programado*, que ha sido subido al internet por diversas empresas de difusión virtual.

EL PREFIJO DALAT (ܕ)

Un aspecto del arameo, a pesar de su gran diferencia con nuestro idioma español, por ser un idioma semítico, lo hace ver muy parecido o al menos no tan extraño. Ese aspecto es el uso de la partícula “*dálat*”, que se pega a las palabras como prefijo, y que se lee como “de”, y significa “de” como en español. Pero hay una diferencia que tiene que ver con la variedad de funciones que cumple aparte del genitivo “de”, las que indicamos a continuación.

En cuanto a su vocalización, a veces va sin vocal y a veces va con la vocal “a”; por supuesto de acuerdo con una regla de vocalización.

Tiene los siguientes usos:

1. Para indicar el genitivo de pertenencia. En este caso se traduce en español con la preposición “de”. Ejemplo:

ܕܡܠܬܐ ܕܐܠܗܐ
melta d-Alája
la palabra de Dios

2. Para introducir una cláusula relativa, se traduce “que” o “cuya”. Ejemplos

ܗܢܐ ܒܝܬܐ ܕܐܢܝܢ
hána báyta da-bní
esta es la casa que yo construí

ܡܢ ܕܒܝܬܐ ܕܐܢܝܢ
man d-báytéh banít
alguien cuya casa construí

ܕܡܢ ܕܒܝܬܐ ܕܐܢܝܢ

3. Para introducir expresiones de propósito:

דִּלְיָן
d-tidún
 para que sepáis
 (Mateo 9:6)

עֵיִךְ לְקָרָה
Etáyit d-eqré
 vine para llamar
 (Mateo 9:13)

4. Para expresar cambio de propósito:

דְּלֵי
d-la
 no sea que
 (Mateo 9:16)

5. Para introducir un discurso directo o cita:

אַמַּרְתָּ אֶת־שִׁבְעָה נָא
emárt at d-shabéq na
 tú has dicho: "Yo perdono"

6. NUAY N° 6. SIRVASE PASAR AL N° 7.

7. Después de verbos que expresan convicción:

יָדָא נָא וְיֵהוּבָה אֱלֹהִים
yáda na d-tabu v Aláha
 yo sé que Dios es bueno

OTROS PREFIJOS

1. Funciones sintácticas

Aparte de la letra *dálat* (ד) que se pega a las palabras como prefijo y cumple, entre otras, una función preposicional, nos referimos a continuación a las letras *bet* (ב), a la *lámad* (ל) y a la *vav* (ו).

1. La *bet* tiene la función sintáctica de una preposición y se traduce como "en", "con", "por", "por medio de".

2. La *lámad* también tiene la función sintáctica de una preposición y se traduce como “a”, y como el signo del acusativo después de un verbo transitivo.

3. La *vav* (ו), como en hebreo cumple función de conjunción copulativa “y” y de conjunción adversativa “pero”.

2. Combinaciones y vocalización

בַּיְתָא	<i>bayta</i>	la casa
בְּבַיְתָא	<i>b-bayta</i>	en la casa
דְּבַבְיָא	<i>da-bbayta</i>	el que está en la casa
לְדְּבַבְיָא	<i>l-da-bbayta</i>	al que está en la casa
וְדְּבַבְיָא	<i>va-l-da-bbayta</i>	y al que está en la casa
מְדִיָּא	<i>mdita</i>	la ciudad
בְּמְדִיָּא	<i>ba-mdita</i>	en la ciudad
דְּבַמְדִיָּא	<i>d-ba-mdita</i>	el que está en la ciudad
לְדְּבַמְדִיָּא	<i>la-d-bamdita</i>	al que está en la ciudad
וְלְדְּבַמְדִיָּא	<i>v-la-bamdita</i>	y al que está en la ciudad

SUFIJO ALAF DEL SUSTANTIVO (ָ)

Una característica resaltante del arameo es la proliferación de la letra *álaf* al final de muchas palabras, cumpliendo diferentes funciones.

Los estudiantes de arameo suelen confundir el sufijo “*álaf*” con el artículo determinativo. Pero el artículo, propiamente hablando, no existe en el arameo. El sufijo “*álaf*” no vocalizado, que toma su vocal “a” de la consonante que le antecede, tiene más bien la función de expresar énfasis, o lo que se llama “el estado enfático” de los nombres o sustantivos.

Un sustantivo tiene tres formas que se denominan “estados”:

1. El estado absoluto, sin prefijos ni sufijos, usado como *entry* en el diccionario arameo. Ejemplo: ܡܡܘܢܐ , *mamón*, “riqueza”.

2. El estado enfático, que termina en sufijo *álaf* y que se traduce al español con artículo definido, aunque en teoría en arameo no hay prefijos, ni sufijos ni palabras sueltas que representen el artículo. Ejemplo: ܡܡܘܢܐܐ , *mamona*, “la riqueza”.

3. El estado constructo, que es la forma a la cual se pegan los sufijos pronominales y otros. En el caso de *mamón*, la forma de su estado constructo es igual que de su estado absoluto.

LOS PRONOMBRES

Los pronombres son de tres clases:

1. Pronombres personales
2. Pronombres demostrativos
3. Pronombres interrogativos

Los pronombres personales

	Singular		Plural
Yo	ܐܢܐ, ܢܐ <i>éna, na</i>	Nosotros	ܢܢܐܢ, ܢܢܐܢܐ, ܢܢܐܢܐܢ <i>jnan, najnán, nan</i>
Tú (m)	ܐܬܐ <i>at</i>	Vosotros	ܐܬܐܢܐ <i>atún</i>
Tú (f)	ܐܬܝܐ <i>átí</i>	Vosotras	ܐܬܝܐܢܐ <i>atéin</i>
El	ܗܘܐ, ܗܘ <i>hu, v</i>	Ellos	ܗܢܐܢ, ܗܢܐܢܐ <i>henín, enín</i>
Ella	ܗܝܐ, ܗܝ <i>hi, i</i>	Ellas	ܗܢܝܢ, ܗܢܝܢܐ <i>henéin, enéin</i>

Observaciones:

1. Los pronombres de primera persona, tanto singular como plural, sirven para quien habla, sea hombre o mujer.
2. En el caso del pronombre “yo”, *na* es su forma enclítica, es decir, se acopla a la forma regular *éna* para mayor énfasis. No se pega a la forma regular, sino que le sigue pero no de inmediato.
3. En el caso del pronombre “él”, *v* es su forma enclítica. Sólo se pronuncia la *v* porque la *he* aunque se escribe no se pronuncia porque lleva al pie el signo de “línea occultans” (-).
4. En el caso del pronombre “ella”, *i* es su forma enclítica. Sólo se pronuncia la *i* porque la *he* aunque se escribe no se pronuncia porque lleva al pie el signo de “línea occultans” (-).
5. En el caso del pronombre “nosotros”, *nan* es su forma enclítica.
6. En el caso del pronombre “ellos”, *enín* es su forma enclítica.
7. En el caso del pronombre “ellas”, *enéin* es su forma enclítica.
8. Los pronombres personales enclíticos pueden ser usados como copula (como verbo “ser” o “estar”) en oraciones como las siguientes:

و نا هقنمدا	Ve-na áfra na v-kétma	Y yo soy polvo y cenizas
أنا و هقنمدا	Atú v gábra	Tú eres el hombre

Los pronombres demostrativos

Singular

		Masculino			Femenino
este	هنا (هنا)	<i>hana, han</i>	.	esta	هنا (هنا) <i>háde had</i>
ese	هنا	<i>hav</i>		esa	هنا <i>hai</i>

		Plural				
		Masculino		Femenino		
estos		<i>haléin</i>	هَؤُلَکָם	estas		<i>haléin</i>
esos	هَؤُلَکָا	<i>haním</i>		esas	هَؤُلَکָا	<i>hanéin</i>

Los pronombres interrogativos

¿quién?	מָן	man
¿qué?	מָה, מַה, מַה	man, mána, ma
¿cuál?	מַה, מַה	áina (m), áida (f)
¿cuáles?	מַה	ailéin

INFLEXION DEL SUSTANTIVO O NOMBRE

En arameo, como en hebreo no existen las declinaciones, en el sentido de poner a una palabra en sus casos gramaticales. Lo que existe es el uso de los sufijos pronominales tanto a los sustantivos como a los adjetivos. Las formas que adquiere una palabra al recibir sufijos pronominales se llama “inflexión”.

A continuación presentamos ejemplos de la inflexión del nombre, a fin de observar el uso de los sufijos pronominales.

No dedicaremos espacio a la inflexión del adjetivo porque prácticamente sigue las mismas reglas que el nombre o sustantivo en lo que respecta a los sufijos pronominales.

Sufijos pronominales
de un sustantivo masculino

Singular

رِشَا	<i>riša</i>	cabeza
رِشِي	<i>riší</i>	mi cabeza
رِشَايَ	<i>rišáj</i>	tu cabeza (mas.)
رِشَايَهِ	<i>rišéji</i>	tu cabeza (fem.)
رِشَاهُ	<i>rišé</i>	su cabeza (mas.)
رِشَاهِ	<i>rišáh</i>	su cabeza (fem.)
رِشَانَا	<i>rišán</i>	nuestra cabeza
رِشَانَايَ	<i>rišjón</i>	vuestra cabeza (mas.)
رِشَانَايَهِ	<i>rišjéin</i>	vuestra cabeza (fem.)
رِشَاهُنَا	<i>rišhón</i>	su cabeza (mas.)
رِشَاهُنَاهِ	<i>rišhéin</i>	su cabeza (fem.)

Plural

رِشَاهُمْ	<i>rišéh</i>	cabezas
رِشَائِي	<i>rišái</i>	mis cabezas
رِشَائِيكَ	<i>rišáj</i>	tus cabezas (mas.)
رِشَائِيكِ	<i>rišáji</i>	tus cabezas (fem.)
رِشَائِهِمْ	<i>rišávi</i>	sus cabezas (mas.)
رِشَائِهِنَّ	<i>rišéih</i>	sus cabezas (fem.)

رَشَائِن	<i>rishain</i>	nuestras cabezas
رَشَائِكُون	<i>rishaikón</i>	vuestras cabezas (mas.)
رَشَائِكَيْن	<i>rishaikéin</i>	vuestras cabezas (fem.)
رَشَائِهُون	<i>rishaihón</i>	sus cabezas (mas.)
رَشَائِهَيْن	<i>rishaihéin</i>	sus cabezas (fem.)

**Sufijos pronominales
de un sustantivo femenino**

نِأَيْتَا	<i>niájta</i>	descanso
نِأَيْتِي	<i>niájti</i>	mi descanso
نِأَيْتَاي	<i>niajtáj</i>	tu descanso (mas.)
نِأَيْتَيْي	<i>niajtéji</i>	tu descanso (fem.)
نِأَيْتِه	<i>niajtéh</i>	su descanso (mas.)
نِأَيْتَاه	<i>niajtáh</i>	su descanso (fem.)
نِأَيْتَان	<i>niajtán</i>	nuestro descanso
نِأَيْتَيْون	<i>niajtejón</i>	vuestro descanso (mas.)
نِأَيْتَيْين	<i>niajtejéin</i>	vuestro descanso (fem.)
نِأَيْتِهون	<i>niajtehón</i>	su descanso (mas.)
نِأَيْتِهين	<i>niajtehéin</i>	su descanso (fem.)

LOS NUMERALES

Las letras del alfabeto arameo se usan como numerales de la manera del hebreo, pero interesantemente, no existe en arameo la restricción del hebreo para designar los numerales 15 (טו) y 16 (טז) para evitar el uso de dos letras seguidas del Tetragrámaton Sagrado que admirablemente forma parte de las características del Código Secreto de la Biblia Hebrea.

Los numerales representados en palabras son muy parecidos al hebreo. A continuación presentamos los numerales arameos del 1 al 12, en género masculino y femenino:

Masculino			Femenino	
ܝܕܐ	<i>jad</i>	uno	ܝܕܐ	<i>jda</i>
ܐܪܝܢܐ	<i>teréin</i>	dos	ܐܪܝܢܐ	<i>tartéin</i>
ܬܠܐܬܐ	<i>teláta</i>	tres	ܬܠܐܬܐ	<i>telat</i>
ܐܪܒܥܐ	<i>arbeá</i>	cuatro	ܐܪܒܥܐ	<i>árba</i>
ܟܝܡܝܢܐ	<i>jámsa</i>	cinco	ܟܝܡܝܢܐ	<i>jámes</i>
ܫܝܬܐ , ܫܬܐ	<i>éshta, shta</i>	seis	ܫܬܐ	<i>shet</i>
ܫܒܥܐ	<i>shabeá</i>	siete	ܫܒܥܐ	<i>shbá</i>
ܬܡܢܐ	<i>tmána</i>	ocho	ܬܡܢܐ	<i>tmáne</i>
ܬܫܐ	<i>tesha</i>	nueve	ܬܫܐ	<i>tsha</i>
ܝܫܪܐ	<i>ésra</i>	diez	ܝܫܪܐ	<i>sar</i>
ܝܕܥܝܪܐ	<i>jdasar</i>	once	ܝܕܥܝܪܐ	<i>jdaesré</i>
ܬܪܝܫܐ	<i>tresar</i>	doce	ܬܪܝܫܐ	<i>tartaesré</i>

LAS ESTRUCTURAS VERBALES

Con respecto al estudio del verbo arameo existen en los manuales producidos por eruditos cristianos de occidente varios conceptos errados que nos corresponde corregir:

Las estructuras verbales

En primer lugar hablan de que cada verbo tiene varias conjugaciones. Pero el verbo arameo, como los verbos de cualquier idioma tiene sólo una conjugación posible que es la organización de todas las formas posibles de sus modos y tiempos. En el caso del idioma arameo, como del hebreo, lo que existe y sustituye a los modos verbales son las llamadas en hebreo “estructuras verbales” o *binianim*.

En el caso del arameo son seis sus estructuras verbales:

1. Peál – estructura activa simple del verbo.
2. Etpeél – estructura pasiva de la estructura simple.
3. Paél – estructura intensiva activa.
4. Etpaál – estructura intensiva pasiva.
5. Afél – estructura causativa activa cuyas formas tienen prefijo *álaf* vocalizada con *ptajá*.
6. Etafál – estructura causativa pasiva.

Estas estructuras son equivalentes a las estructuras del hebreo:

1. Peál equivale a Paál o Qal del hebreo.
2. Etpeél equivale a Nifal del hebreo.
3. Paél equivale a Piel del hebreo.
4. Etpaál equivale a Pual del hebreo.
5. Afél equivale a Hifil del hebreo.
6. Etafál equivale a Hofal del hebreo

Algunas estructuras se subdividen en lo que en hebreo se denomina *mishqál*, que que afecta su vocalización, pero no su sentido. Hay verbos que se conjugan en un determinado mishqal y otros en otro; esto se puede haber originado en el hecho de que el arameo ha dado cabida a varios dialectos. Lo mismo ocurre en griego con los verbos terminados en “mi” y los verbos terminados en “omega”.

Los paradigmas de las estructuras

En segundo lugar hay que corregir el grave asunto de los paradigmas verbales.

Veamos las cosas por partes y cucharadas:

Los antiguos sabios expertos en el hebreo tienen también el mérito de haber determinado la terminología relativa al verbo arameo. Ellos tomaron como paradigma el verbo “actuar”, *paál*. La forma simple activa del verbo hebreo fue denominada *Paál*, y del

verbo arameo fue denominada *Peál*, a causa de la poca diferencia que existe en su vocalización con respecto del verbo hebreo. Lo mismo hicieron con todas las demás estructuras, escogiendo como término técnico la tercera persona singular del perfecto (o tiempo pasado), por ser la forma verbal más simple.

Es cierto que el verbo *paál* del hebreo no es un verbo del todo regular, a causa de la presencia de la letra muda *áyin* como su segunda letra radical. Pero el significado de “actuar” se presta para el verbo como categoría gramatical, porque da la idea de actuación o acción, que es justamente lo que denota el verbo.

Lamentablemente, se le ocurrió a algún erudito cristiano, un concha-su-madre, cambiar esta modalidad de referirse al verbo utilizando como base de los paradigmas de conjugación, no las formas del verbo *paál*, “actuar”, sino las del verbo *qatál*, “matar”, porque se trata de un verbo regular. Pero resulta que en estructura intensiva se traduce “yo asesino”, en estructura intensiva pasiva se traduce “yo fui asesinado”, etc. Y otros imbéciles que les sucedieron llenaron los libros de gramática del hebreo y del arameo con conjugaciones de sangre y horror, de modo que los libros de texto producidos por eruditos cristianos parecen apologética nazi.

Imagínate, chocherita, a nuestros hermanos creyentes en Jesús que viven en Siria, en Iraq, y que son decapitados en nuestro tiempo a diario por los fanáticos del Estado Islámico, teniendo el horror en sus mismos libros de gramática aramea relacionados con la Peshita, la Biblia en arameo.

¿Cómo sentirán ellos?

Yo creo que sentirán algo mil veces peor de lo que sentía el joven europeo que sobrevivió a la Segunda Guerra Mundial y le sirvió de personaje a la novela de Jean Paul Sartre, *La Náusea*.

Para evitar la náusea es mejor utilizar textos de arameo producidos en Israel.

LAS FORMAS DE LAS ESTRUCTURAS VERBALES

Las formas verbales de cada estructura son los tiempos, el participio, y los modos infinitivo e imperativo.

Los tiempos verbales

Como en el caso del hebreo, también en el arameo hay dos tiempos verbales:

1. El Imperfecto

Las formas del imperfecto presentan la acción verbal como incompleta, o al menos en proceso de ser completada. Las mismas son traducidas a los idiomas indoeuropeos, entre ellos, el nuestro, el español, mediante las formas del presente y del futuro.

2. El Perfecto

Las formas del perfecto presentan la acción verbal como completada o completa. Las mismas son traducidas por las formas verbales del español que expresan la idea de tiempo pasado, como el pretérito y el perfecto, y sus formas compuestas formadas por el verbo auxiliar “haber”.

En la presente separata académica no vamos a examinar las conjugaciones del verbo, primero porque el verbo es fácilmente detectado por la función sintáctica que cumple en la oración. Y segundo, porque penetrar al estudio del verbo es materia de un curso avanzado de arameo, al cual invitamos a nuestros estudiantes de la CBUP-VIRTUAL a llevar a cabo mediante los materiales bibliográficos que presentamos al final.

El participio

El participio describe la acción del verbo en su proceso de realización. Por lo mismo, tanto en el hebreo moderno como en el arameo moderno se usa como tiempo presente y se le llama *zmán hovéh*, “tiempo en proceso de ser”.

El participio arameo tiene dos formas: El participio activo y el participio pasivo, este último caracterizado por tener una *yod* entre la segunda y la tercera letra de la raíz del verbo. De esta forma derivan palabras hebreas como *tsadiq*, “justo”, *pail*, “activo”, etc.

El infinitivo

En nuestro estudio del español solemos referirnos al infinitivo al comienzo de la conjugación de un determinado verbo, porque definimos el infinitivo como “el nombre del verbo”. No ocurre así en los estudios de la gramática hebrea o aramea, y puesto que se trata de una forma que no se inflexiona se opta por presentarla al final de la conjugación.

El infinitivo del verbo en arameo se caracteriza por tener un prefijo *mim* (מ) delante de la radical del verbo, y como el hebreo, por ir precedido por la preposición *lámad* (ל) actuando como pre-prefijo.

Ejemplos:

1. *¿Mána guéir peshiq l-memár?*, cuando Jesús pregunta: “¿Qué es más fácil decir? (Mateo 9:5).

2. *¿Mhaymnín netón d-mishkáj háde l-mebad?*, cuando Jesús pregunta: “Creéis vosotros que puedo esto hacer? (Mateo 9:28).

El imperativo

Las formas del imperativo, por derivar de la inflexión verbal, las dejamos pendientes para un curso más avanzado.

*B-yóma hav nehvé shvíla
man Mizréin l-Atúr
v-man Atúr l-Mizréin
v-neól aturíye l-Mizréin
v-mizríe l-Atúr.
V-nefaljón mizríe l-aturíe.*

En aquel día habrá una autopista desde Egipto hasta Asiria, y desde Asiria a Egipto, y los de Asiria entrarán a Egipto, y los egipcios a Asiria. Y los egipcios servirán a los asirios.

*B-yóma hav nehvé Israyel jad man teláta
l-mizríe v-l-aturíe,
borjáta begó ár'a,
d-leh bráj Mariá Jalaténa v-emár:*

En aquel día Israel será uno entre tres con los egipcios y los asirios, una bendición en medio de la tierra, a ellos bendecirá el Señor de los Ejércitos y dirá:

“Baríj amí de-b-Mizréin

“Bendito mi pueblo que está en Egipto,

v-abad yidí de-b-Atúr

y la obra de mis manos que está en Asiria

v-yorténi Israyel.

y mi propiedad, Israel.”

Observaciones:

1. Los estudiantes de la CBUP tuvieron a la mano el Texto Masorético para observar la diferencia fonética del hebreo y del arameo de la Peshita. De este modo apreciaron la cercanía de estos dos idiomas semíticos, el hebreo y el arameo.

2. Enfatizamos en que la *héi* (la “h”) se pronuncia en arameo como en hebreo como una “j” suave o aspirada: Luego se lee *be-yóma jav*, no *be-yóma av*. Y se lee *nejvé shvíla*, no *nevé shvíla*.

3. Observe una variante de la Peshita respecto del Texto Masorético de la Biblia Hebrea al final del versículo 23: El Texto Masorético dice “Y los egipcios servirán . . . los asirios”, y la Peshita dice “Y los egipcios servirán a los asirios”. Y la *Biblia Decodificada* traduce: “Y los egipcios adorarán con los asirios” —por supuesto, al Dios de Israel—.

4. ¿A qué se debe tales variantes? ¿Cómo se pueden explicar? El asunto es sencillo: Evidentemente, Isaías ha utilizado la partícula *et* (תֵּן) no como introduciendo el complemento directo, sino como preposición equivalente a *im* (עִם), que se traduce “con” o “juntamente con”. La profecía de Isaías, entonces, sería que tanto los egipcios como los asirios “servirían” o “adorarían” juntamente con los hijos de Israel, al Dios de Israel, cosa que ha ocurrido, modestia aparte, con la difusión del Islam a ambos países, que en su tiempo fueron imperios.

5. Con el mismo sentido, tomando תֵּן como עִם, traduce la Peshita al arameo, recurriendo a un segundo sentido del prefijo arameo *le-* en el versículo 24: “telata l-mizríe v-l-aturíe, “tres con los egipcios y con los asirios”.

LA VENTAJA DE LA TRANSLITERACION FONETICA

En la presente separata hemos recurrido, como en todas las publicaciones del CEBCAR y de la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-VIRTUAL a la transliteración fonética, en lugar de lo que hacen los manuales y libros de texto, que complican las cosas para el estudiante con el uso de la transliteración lingüística y su recargado flujo de signos diacríticos.

Este criterio nos ha ayudado en medio de la desventaja de no tener acceso a tipografía aramea. No que no la haya, puesto que en arameo se publican incluso periódicos y libros modernos que no tienen conexión con la Peshita. Pero por el momento, no conocemos a las personas que nos la puedan proveer.

Al respecto, tengo una anécdota que referir, ahora que ya sabes que la sexy hembra Atana de Bilam no te puede ser de ayuda en lo que respecta a la informática y el procesamiento de palabras. Porque he aquí que Dios puede hacer que una burra hable en arameo, pero dudo que esté dispuesto a hacer que ella pueda digitar y chatear.

* * *

Pues bien, en el 2010 viajé a Israel con mi hija Lili Ester, quien debía estudiar hebreo avanzado en el Ulpán ha-Qáyits, el Programa de Verano de la Universidad Hebrea de Jerusalem.

Estuvimos tres meses allá, y yo tuve la oportunidad de examinar muchos programas turísticos que me pudiesen llevar en esa ocasión a ciertos lugares que tenía en mente. Por segunda vez visitamos Jordania, y de manera especial Petra. También estuvimos en Egipto y lo recorrimos desde El Cairo hasta casi Abu Simbel. También estuvimos en Turquía, y lo recorrimos en toda su región occidental, en lo que fue Asia Menor, en emplazamiento de las Siete Iglesias de Apocalipsis. Y una empresa de turismo nos ofreció un tour a Siria; en ese tiempo no había empezado la Primavera Árabe en el Medio Oriente, y menos había estallado la guerra civil en este hermoso país del mundo de la Biblia, que es Siria.

Yo quedé muy halagado con esta propuesta turística, que sería vía Chipre. Mi plan era visitar en Siria una o dos aldeas cristianas donde se habla el arameo, y conseguir un programa informático para la escritura del arameo en la computadora. Si en ese tiempo mi visita a Siria hubiera sido posible, entonces la producción de la presente académica no habría sido tan difícil. Lamentablemente otras agendas impidieron que esto fuera posible; de modo que si alguna persona de habla aramea lee esta separata y quiere unirse a mí y a la Plana Docente de la CBUP-VIRTUAL para relanzar el arameo como idioma internacional en la antesala de la era escatológica, por favor póngase en contacto conmigo.

* * *

Quizás seas tú, hermano arameo de Israel, de Siria, de Iraq, de Irán, de la India, de la China o del Japón, el elegido para proveer a la Santa Sede de la CBUP del programa informático que requerimos.

Desde hace medio siglo no he vuelto a saber nada de Susita, mi hermano japonés que me introdujo al estudio de la Peshita. ¿Vivirá todavía?

Quizás seas tú, querido hermano mío, Susita, si estás vivo todavía, que te unas con nosotros en la CBUP-VIRTUAL para dar cumplimiento a tus sueños develados en 1969 cuando el Señor tuvo a bien que nos conociéramos. ¿Te acuerdas del “Moshé mi-Peru”? ¡Ese zambo soy yo, cocherita, Moisés Chávez, no te rías! ¡Vivito y coleando!

BIBLIOGRAFIA PARA EL ESTUDIO DEL ARAMEO

Los estudiantes de la CBUP-VIRTUAL de ninguna manera estarán conformes con las migajas que caen de nuestra mesa.

Movidos por su prurito por lo misterioso, ellos querrán profundizar sus estudios de la Peshita hasta profundidades insospechadas. Para ello les proveemos de la siguiente bibliografía, mayormente en inglés.

Las obras indicadas a continuación, todas ellas se encuentran en la biblioteca personal del Dr. Moisés Chávez, y pueden ser provista en fotocopia sólo a nuestros alumnos del Programa Doctoral de la CBUP-VIRTUAL:

TEXTO SAGRADO DE LA PESHITA

1. El Nuevo Testamento de la Peshita, impreso con tipografía de la modalidad nestoriana, muy difundida en el continente asiático, es el *Diatike Jdáta u mazmoré de-David* (Nuevo Testamento y Salmos de David) publicado en Teherán. Dicho sea de paso, esta es la edición del Nuevo Testamento en arameo que me mostró mi amigo Susita, en el campus de la Universidad Hebrea de Jerusalem.

2. El Nuevo Testamento de la Peshita, impreso con tipografía de la modalidad sirta, difundida en Siria, es el *Diatike Jdáta d-Marán Yéshu Mshija* (El Nuevo Testamento de Nuestro Señor Jesús el Mesías), publicado por la Sociedad Bíblica de Turquía.

3. El Nuevo Testamento Arameo-Hebreo, *The New Covenant Aramaic Peshita Text with Hebrew Translation*, ha sido editado por the Aramaic Scriptures Research Society in Israel y ha sido publicada por la Sociedad Bíblica en Jerusalem en 1986. Su título arameo-hebreo es: *Keyáma Jdáta/Ha-Brít Ha-Jadasháh*.

4. La edición completa de la Peshita, Antiguo y Nuevo Testamentos es la *Ketábe Kadíshe* (Las Escrituras Sagradas) o Biblia Siríaca, publicada por las Sociedades Bíblicas Unidas.

TRADUCCIONES DE LA PESHITA

1. *Holy Bible – From the Ancient Eastern Text, George M. Lamsa’s Translation from the Aramaic of the Peshitta*. Publicada por Harper & Row y la Holman Bible Publishers, Nashville, Tennessee, Estados Unidos. Impresión N° 22 en 1981.

2. *Biblia Peshitta en español – Traducción de los antiguos manuscritos arameos*, publicada por Broadman & Holman Publishing Group, Nashville, Tennessee, Estados Unidos. Impresa en Bélgica.

TEXTOS DE INTRODUCCION AL ARAMEO Y A SU GRAMATICA

1. Separata académica de *Arameo Bíblico 1 y 2*, por Moisés Chávez, Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR y Biblioteca Inteligente MCH, CBUP-VIRTUAL.

2. Para el estudio del Arameo Bíblico el material más detallado que conocemos, lamentablemente está en hebreo. Me refiero a la Separata Auxiliar para el Seminario de Arameo Bíblico del Dr. D. Tene (*Jobéret ézer la-targuíl be-Aramít Miqraít*), publicada por el Aqademón, la empresa editorial de la Unión de Estudiantes.

3. Para los estudios del Arameo Bíblico es muy valiosa la obra de Franz Rosenthal, *A Grammar of Biblical Aramaic*, Cuarta Impresión, Porta Linguarum Orientalium, Otto Harrassowitz, Wiesbaden, 1974.

4. Para la modalidad de arameo hablado y escrito en la Tierra de Israel, tenemos la obra de William B. Stevenson, *Grammar of Palestinian Jewish Aramaic*, publicado por Oxford at the Clarendon Press.

5. El mejor material para el Arameo de la Peshita, particularmente del Nuevo Testamento, es el producido por Theodore H. Robinson, *Paradigms and Exercises in Syriac Grammar*, Oxford at the Clarendon Press.

En esta obra, la tipografía del arameo es excelente y las pautas para la escritura son muy didácticas.

DICCIONARIOS Y LEXICOS

1. *A Compendious Syriac Dictionary*, basado en el Thesaurus Syriacus of R. Payne Smith, D.D. Editado por J. Payne Smith (Mrs. Margoliouth), Oxford at the Clarendon Press.

2. *Diccionario Arameo-Hebreo para el Talmúd Babilónico (Milón Aramí-Ivrí le-Talmúd Bablí)*, por A. Z. Melamed, Hotsaát Yeshivát “Shaaréi Rajamím”, Jerusalem, Israel.

3. *A Student Vocabulary for Biblical Hebrew and Aramaic*, Larry A. Mitchel, Academie Books, Zondervan Publishing House.



LA BIBLIA DECODIFICADA DEL DR. MOISES CHAVEZ
Y EL GRAN PBI – PROGRAMA BIBLIOTECA INTELIGENTE



BIBLIOTECA INTELIGENTE

| Biblioteca Inteligente | Biblia Decodificada | Biblia RVA | Series Académicas | Antologías de Historias Cortas | Estudios Universitarios | Contacto

BARRA AZUL DE ENLACES

www.bibliotecainteligente.com
 PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!

Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace "Inicio" diviértete con "El Changuito de la Biblioteca Inteligente" y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip "Caminando por la Vida".

Luego ingresa al enlace "Biblioteca Inteligente" y disfruta el Album de Fotos Siprallas.

Luego ingresa al enlace "Antologías de Historias Cortas" y ¡a todo lo demás!

¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!

¡Caminando por la Vida!



EL GRAN PBI
LA BIBLIOTECA INTELIGENTE EN
EL GRAN PBI

- Instale su programa EL GRAN PBI en su computadora o en su teléfono móvil.
- Vea el Album de Fotos Siprallas en el volumen BIBLIOTECA INTELIGENTE.
- Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* y a sus Volúmenes Auxiliares.
- Acceda a los volúmenes sobre Ciencias Bíblicas en las Series de Antologías.
- Disfrute de 1.500 Historias Cortas llenas de humor en las Series de Antologías.
- Disfrute en especial el Volumen 15 de la Serie SHILICOLOGIA.
- Disfrute de los volúmenes traducidos en la Serie TRADUCCIONES.
- Acceda a las publicaciones del Centro de Estudios Bíblicos "Casiodoro de Reina" (CEBCAR) y de la California Biblical University of Peru (CBUP) en el volumen, ESTUDIOS UNIVERSITARIOS.
- Disfrute de EL GRAN PBI en su formato siempre ACTUALIZADO.

El programa informático ex-internet EL GRAN PBI (Programa Biblioteca Inteligente) NO REQUIERE DEL INTERNET como la página web. Consulte a cebcarcbup@gmail.com



**VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
Y DEL MUSEO DE LA BIBLIA DEL CEBCAR**
**Al pie, empastados en color azul, están los originales de la Biblia RVA
y de la *Biblia Decodificada***





EL GRAN PBI

Y

MISIONOLOGICAS:

Dra. Silvia Olano, cebcarbup@gmail.com - Teléfonos: (511) 424-1916; Cel. (51) 948-186651